El árabe en la toponimia murciana (*)

POR

CONSUELO V.^a HERNANDEZ CARRASCO

En el fecundo y variado campo de la toponimia provincial destaca sobremedida el elemento árabe como ingrediente significativo no sólo en el aspecto abundancial, sino también por el interés filológico e histórico que conlleva. En efecto, entre las toponimias consideradas como antiguas, es la de ascendencia árabe la más nutrida dentro del territorio murciano, resultando ser un auténtico exponente del arraigo que tal pueblo mantuvo en nuestra región durante los siglos medievales. La historia regional recoge y muestra la etapa y proceso de dominación del pueblo árabe y posterior reconquista por el mundo cristiano (1). Asimismo, la secuela cultural más arcaica de este origen permanece testimoniada en los restos arqueológicos y en la toponimia, la cual viene a ser evidentemente una muestra de "arqueología lingüística". Ambas disciplinas se prestan recíproca ayuda a la hora de estudiar el pasado de los pueblos, sin destacar lógicamente otras tantas materias científicas (historia, geografía, epigrafía, etnografía, numismática...) que contribuyen al mismo necesariamente.

La toponimia árabe refleja de modo certero y fiel los nombres de tribus, familias o individuos que dejaron huella de su presencia en la tierra que ocuparan un día. El sistema de denominación de un lugar

(*) Queremos manifestar nuestra gratitud a la arabista D.^a Carmen Barceló de Torres por su valiosa orientación en este tema, así como a la Escuela de Estudios Árabes de Madrid por habernos facilitado bibliografía oportuna sobre el mismo.

(1) La bibliografía al respecto es copiosa. Vid. M. Gaspar y Remiro.—*Historia de Murcia musulmana*. Zaragoza, 1905.

mediante antropónimos es el más ancestral y constatado en la toponimia primitiva (prerromana y romana) como reflejo del afán de imponer a la tierra el nombre del conquistador, o simplemente del ocupante, y hacer pervivir así el instinto humano de permanencia a través del tiempo.

Otras veces, el nombre del lugar viene dado por un elemento distinto, que puede estar relacionado con las formas del relieve, con la hidrografía o la botánica, causas frecuentes de inspiración onomástica, o bien cualquier otra motivación implicada de alguna forma en el desenvolvimiento de la vida humana.

Entre los topónimos estudiados, podemos observar también el interesante fenómeno de la hibridación o mezcla filológica de elementos románico-árabes y viceversa, la cual debe considerarse ciertamente como simbólica del período de relación de ambos pueblos y culturas.

Es importante señalar también que la toponimia árabe en sí misma debe entenderse estrictamente formada por el conjunto de nombres de lugar impuestos en la etapa de dominación islamita o en época de convivencia hispano-musulmana. En rigor, no han de juzgarse como topónimos árabes los nombres procedentes etimológicamente de voces de tal origen y que han llegado a ser vocablos comunes integrantes del léxico castellano (v. g. *Arrayán*, *Atalaya*...), pues estas denominaciones pueden haber sido posteriores en el tiempo, e incluso muchas de ellas impuestas modernamente. Así, pues, hay que considerarlos como apelativos árabes sólo desde el punto de vista filológico, más no como topónimos de dicho origen, dado que en tal caso reclamarían una conformidad cronológico-lingüística.

En cuanto a la metodología seguida en el tratamiento de estos nombres de lugar, hemos intentado ofrecer, en primer lugar, la documentación hallada al respecto, tanto en fuentes árabes como cristianas y, si en ocasiones esto no ha sido factible, hemos empleado como recurso el método comparativo o la deducción analógica con otros homónimos peninsulares. Con todo, insistimos en el interés fundamental que supone el aportar la documentación precisa para tratar de evitar en lo posible las llamadas "etimologías de oído", en las que fácil y frecuentemente se suele caer.

Como complemento al estudio analítico de cada topónimo, hemos procedido a la transcripción del mismo a partir de su grafía árabe (2), así como a la revisión de su etimología y proceso fonético. Este último aspecto ha sido exhaustivamente tratado, incluso en mínimos detalles como pueden ser los registros de cambios fonéticos fáciles para la perspectiva arabista, teniendo en cuenta que los resultados deben ser contemplados asimismo desde el otro ángulo, es decir, el romanista.

(2) Han sido suprimidas las gráficas árabes correspondientes por razones tipográficas.

Para la transcripción de los topónimos árabes hemos seguido el sistema adoptado por la revista *Al-Andalus*, correspondiente a la Escuela de Arabistas Españoles. Vid. esquema adjunto.

En cuanto a la evolución fonética de los sonidos, se ha manejado en general, a no ser que se especifique lo contrario, el texto de A. Steiger (3).

Para su mejor estudio, hemos clasificado el material toponímico reunido, referido siempre a núcleos de población, en los apartados siguientes:

1) Nombres relativos a individuos	}	a) Gentilicios
		b) Étnicos
		c) Nombres propios
		d) Tribus
2) Nombres precedidos del artículo AL		
3) Nombres con artículo asimilado		
4) Traducciones del árabe		
5) Nombres híbridos		
6) Arabismos coincidentes con apellidos toponímicos		
7) Otros arabismos y posibles arabismos		

Finalmente, y como complemento a la anterior división, hemos añadido al presente artículo un apéndice que incluye ciertos topónimos que, si bien no registran ascendencia árabe, han sido transmitidos a través de la fonética de tal origen.

(3) *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*. Madrid, 1932.

SISTEMA DE TRANSCRIPCION

<u>Letras</u>	<u>Nombre</u>	<u>Valor fónico</u>	<u>Equivalencia</u>
ا	'álif	ā	Letra de prolongación de la A breve y soporte del signo consonante <i>hanza</i> (ء)
ب	bā'	b	B española
ت	tā'	t	T española
ث	ṭā'	ṭ	Z española
ج	ǧīm	ǧ	J inglesa. Se pronuncia también como la J catalana o francesa (s)
ح	ḥā'	ḥ	H susurrada, sin correspondencia en español
خ	ḫā'	ḫ	J española
د	dāl	d	D española
ذ	ḏāl	ḏ	TH inglesa del artículo "the"
ر	rā'	r	R española
ز	zāy	z	Z francesa
س	sīn	s	S española
ش	ṣīn	ṣ	X catalana y portuguesa o Sh inglesa
ص	ṣād	ṣ	S enfática
ض	ḏād	ḏ	D enfática
ط	ṭā'	ṭ	T Enfática
ظ	ḏā'	ḏ	Th inglesa del artículo "the" enfático
ع	Caín	ʕ	especie de A gutural consonántica
غ	ǧaín	ǧ	R francesa parisién
ف	fā'	f	F española
ق	qāf	q	K gutural y enfática
ك	kāf	k	K española
ل	lām	l	L española
م	mīm	m	M española
ن	nūn	n	N española
ه	ḥā'	h	H sonora
و	wāu	w	W inglesa o Hau española de <i>hueso</i>
ي	yā'	y	Y española de <i>yo</i>

A) NOMBRES GENTILICIOS

(Rincón de) BENISCORNIA (caserío, Murcia)

Documentación medieval:

Aparece un documento de Alfonso XI, dirigido al Concejo de Murcia, año 1332, en el que se cita una “*alquería que dizen Benistorna*” (4) y que corresponde al lugar de que tratamos, aunque la grafía que presenta el topónimo debe indudablemente sufrir deformación de transcripción, bien por error de copia o efecto de ultracorrección.

En textos árabes:

Al-Himyarī, en su obra *Kitāb al-Rawd al-Miṭṭār*, reproduce el nombre como *Askūnī* (5).

Al-Qartayannī, en el verso 472 de su “*Quasīda*”, escribe *Banū Iskarnu*, (lugar en Murcia), nombre atestiguado según Codera en el fol. 28 v. del Ms. 1682 de El Escorial, donde se lee “*alquería Benī Iskurna*”. Hoy pervive en la *acequia de Beniscornia* (6).

En documentación moderna, el Catastro del marqués de La Ensenada, siglo XVIII, registra *Beniscornia* y *Veniscornia* (7).

(4) Transcrito en *Colección de documentos para la historia del reino de Murcia. Documentos de Alfonso XI*. Tesis doctoral mecanografiada de A. Yelo templado. Dpto. de Historia Medieval de la Universidad de Murcia. Doc. n.º 5 (s. p.).

(5) Ed. de Levi-Provençal *La Péninsule Ibérique au Moyen-Âge d'après le Kitāb al-Rawd al-Miṭṭār*, Leiden 1938, p. 25.

(6) Referencia recogida por E. García Gómez en *Observaciones sobre la “Quasīda Maqsura” de Abū-L-Ḥasan Ḥazim Al-Qar tayannī*.

Al-Andalus, I, 1933, Madrid-Granada, pp. 94 y 100.

(7) Archivo histórico de Protocolos. Murcia. Fondo exento de Hacienda. *Catastro del Marqués de la Ensenada*. Libro 98, Murcia, fols. 1942 v. y 2172 r: citado en lo sucesivo como “Cat. Ensenada” o “Ensenada”.

Transcripción:

Banū ó *Ben Īskūrna* = “hijo o descendiente de *Īskūrna*”

La evolución fonética responde al siguiente esquema:

- *Benī* es forma adoptada ya en época medieval.
- El *Šin* pasa como S procedente de S— inicial latina (8).
- El *Kāf* da como sonido una C ante A, O, U.

Si aceptamos la transcripción de Al-Himyari (*Āškūnī* o *Āškūniyya*), se explica la terminación —La, proveniente de la semivocal *Ya'* + vocal.

Ben Īskūrna o *Īskūrniyya* > *Beniscornia*

La forma *Beniscordia*, con la que a veces aparece escrito moderadamente el topónimo, se debe, probablemente, a un fenómeno de asimilación a vocablos como “discordia” o “concordia”.

* * *

BENIEL (Ayuntamiento)

Documentación medieval:

En el texto del “Repartimiento de Murcia”, s. XIII, figura el topónimo con las grafías *Beniahayhe*, *Beniahye* (9).

Asimismo, en el “Fundamentum de la Iglesia de Cartagena” del obispo Comontes (años 1447-1458) se registra bajo la forma *Beniafiel* (10).

Transcripción:

Banū Yah' Yā = “descendientes de *Yah' Yā*”

Nombre de estirpe, según transcribe A. Steiger, quien comenta la evo-

(8) A. Steiger.—*Contribución a la Fonética del Hispano-árabe y de los arabismos en el iberorrománico y siciliano*. Madrid, 1932, p. 195.

(9) Ed. J. Torres Fontes, Madrid 1960, pp. 157, 130, 126, respectivamente.

(10) Impreso por Diego de Roxas Contreras en *Diferentes Instrumentos, Bulas y otros Documentos pertenecientes a la dignidad episcopal y Santa Iglesia de Cartagena*. Madrid, 1976, fol. 34 v.

lución finética a partir de las formas *Abenyahyel* (año 1266) y *Benifiel* (SS. XIV y XV), ambas con *L* antietimológica (11).

El paso fonético se produce así:

— *Banū* > *Aben* o *Beni*, paso registrado tempranamente en castellano.

Lo extraño es que la forma con *H* (*Abenyahyel*) sea anterior a la que lleva *F* (*Beniafiel*), cuando lo normal sería el fenómeno contrario. Puede explicarse, no obstante, siguiendo la teoría de que la *F* en la Edad Media era sólo ortográfica y no pronunciada (G. Gerland), así como la de Meyer Lübke, que aboga por una pronunciación para la *F* escrita a modo de aspiración bilabial, o tal vez sólo *H* (12).

— *Abenyahyel* > *Beniafiel* > *Beniffiel* > *Benifiel* > *Beniel*

Sobre la ascendencia de esta stirpe, s.v. Steiger (ibídem, p. 20).

Díaz Cassou señala la correspondencia de algunos patronímicos de las acequias de la huerta de Murcia con los de familias advenidizas, en su mayoría africanas, entre las que figura *Beniel* (13).

* * *

VENTARIQUE (caserío, *Lorca y Cartagena*)

Documentación moderna:

En el siglo XVIII, el Cat. Ensenada registra el topónimo como *Egido de Bentarique* (lib. 92, Lorca, fol. 3889r.); y *Egido de Venta(na)rique* (lib. 64., fol. 5740r.).

Aparece como *Ventarrique* en Nomenclátor oficial de 1970, con clara influencia de la deformación fonética popular.

Transcripción:

Ibn Tāriq = “hijo de Tāriq” (nombre propio de persona)

La evolución fonética no presenta problemas:

— *Ibn* > *Ben* como ha podido constatarse en otros topónimos anteriormente analizados.

(11) A. Steiger.—*Toponimia árabe en Murcia*. Rvta. Murgetana n.º 11, Murcia, 1958, p. 24.

(12) R. Menéndez Pidal.—*Orígenes del español*. Madrid, 1950, p. 199.

(13) *Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia*. Madrid 1889. pp. 54-55.

— *Tāriq* toma una —*E* final como vocal de apoyo.

Ibn Tāriq > *Bentarique*.

La grafía con *V* es arbitraria y probablemente obedezca a una analogía ortográfica con el sustantivo “venta”, de resonancia fonética similar.

Cfr. un nombre de lugar homónimo en la provincia de Almería, ya reseñado por Asín Palacios (14).

* * *

BENIAJAN (diputación, Murcia)

Documentación medieval:

En el texto del *Repartimiento de Murcia* (ed. cit.) figura bajo las grafías *Benihayzaran* (p. 189), *Benyhazram* (p. 183), *Beniffazeran* (p. 157), *Abenayçam* (p. 12), *Benihayçeram* (p. 171).

En documento de 1272 aparece como *Beninagah*, *Benialhag* (15).

A. Steiger (*Toponimia árabe...* p. 23) reseña algunas otras grafías como *Benihaçeran*, *Aben Hazaram* y *Abenihazran*.

J. Torres Fontes, en su comentario al *Repartimiento*, apunta una diferenciación entre “*el aldea de Benihayzaram*” y “*la Alcaria que dicen Aben Hazaram*” como dos partes unidas luego en una, es decir *Beniaján* (16). Posiblemente por esta causa haya tal variedad de grafías que hacen dificultosa la explicación del cambio fonético a la forma actual del nombre.

Para su estudio etimológico seguimos la teoría de A. Steiger, referida en el citado artículo, a la que añadiremos el comentario fonético.

Transcripción:

Ibn Jaizurān = “hijo de la caña de bambú”, traduce Steiger.

Podría interpretarse también el primer elemento como “familia” ya que tanto *Banū* como *Ibn* se reproducen por *Ben*. En cuanto al segundo vocablo, ha de traducirse tal como figura, es decir, *hijo o familia de Jaizurān*, dado

(14) *Contribución a la toponimia árabe de España*. Madrid-Granada 1940, p. 93.

(15) Col. doc. H.^a *Reino de Murcia (Documentos de Alfonso X el Sabio)*. Ed. Torres Fontes. Murcia, 1963, p. 74.

(16) J. Torres Fontes.—*Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el s. XIII*. Murcia, 1971, pp. 171-172.

por sabido que, tras estos prefijos gentilicios, aparece siempre el nombre propio de la estirpe, aunque éste tenga un significado concreto en su aspecto de nombre común (en este caso, “caña de bambú”).

Evolución fonética:

— *Ibn* > *Ben*

— *Jayzurān*: El *Jā'*, en transcripción medieval, ofrece alternancia con *H* y *F*, desapareciendo después (en transcripción alfonsina: *H*).

— El *Zāy* palatalizado evoluciona a *J*.

En cuanto a la *R*, es probable una debilitación y consta por las formas documentadas su caída, no obstante no poder justificarlo desde el plano lingüístico.

La desaparición de *U* y el diptongo *Ay*, luego reflejado por una *A*, carecen de explicación justificada, de no ser fenómenos de fonética popular.

La transición a la forma actual viene, por consiguiente, un tanto forzada.

El cambio pudo producirse así:

Ibn Jayzurān > *Benihayçeram* > *Benihazeran* (*Benifazeran* o *Benihaçeran*) > *Benihazran* > *Beniajran* > *Beniaján*.

Hemos prescindido en esta evolución de las grafías atestiguadas en el documento de 1272 por incomodar este proceso, ya que puede tratarse de simples variantes en la pronunciación medieval.

Por otra parte, Asín Palacios (op. cit., p. 87) parte de un *Banī cAyyān* (=apodo o nombre de familia, significando “los del panadero”) para explicar el topónimo murciano. Se basa en la forma actual del nombre, mas no en la documentación medieval existente, por lo que su tesis no puede sostenerse.

El canónigo Lozano, historiador local del s. XVIII, se deja llevar del sonido exclusivamente al proponer la etimología a través de un “*Beni Haian*”, que traduce como “*los hijos de Ajan*” (17), teoría rechazable asimismo por falta de pruebas documentadas y omisión de las existentes, si bien, esto no resulta demasiado extraño, habida cuenta de que los procedimientos de investigación toponímica en el XVIII no eran científicos, sino exclusivamente divulgativos. Además, el P. Lozano fue un historiador local, no un filólogo, y es evidente en estas ocasiones lo tentador de ofrecer alguna hipótesis sobre la toponimia del lugar historiado, siendo muy frecuente encontrarse con casos paralelos en las diferentes historias locales.

(17) J. Lozano.—*Bastitania y Contestania del Reyno de Murcia en los vestigios de sus ciudades subterráneas*. Murcia, 1974, II, pp. 136-137.

BENAMOR (diputación, *Moratalla*)

La entidad de población recibe el nombre de la vecina *Sierra de Benamor*, denominación de la que también es portador un afluente del río Segura a su paso por esta zona.

Documentación moderna:

S. XVIII, Cat. Ensenada: *Benamor*, *Venamor*, *Benamayor*, (lib. 123, *Moratalla*, fols. 2 r., 45 r. y 122 v. respectivamente). Esta última forma se presenta con una probable deformación popular o analogía con topónimos como *Benamayor* (Granada).

Transcripción:

Asín Palacios (18) transcribe el nombre como *Ibn Hammūd*, equivalente a nombre propio de persona; no obstante, la evolución fonética parece forzada por la desaparición de la —D final.

Comparando otro topónimo como *Villamor*, cuya etimología viene dada en su segundo elemento partiendo de *Amūr*, (=“las vidas”), según Oliver Asín (19), relacionamos su explicación al nombre murciano.

La transcripción definitiva, teniendo esto en cuenta, sería *Ibn Amūr* (=hijo de *Amūr*), nombre de persona, aunque su significado común sea “el de las vidas”.

Evolución fonética

— *Ben* > *IBn*, ya adoptado en época medieval. Su paso se produce en contacto de árabes e hispanos.

— *Amor* < *Amūr*: El *Am* debilitado desaparece, quedando sólo la vocal.

— La *U* > *O* ante consonante velarizadora *R*.

Ibn Amūr > *Benamor*

Otro *Benamor de “Abajo”*, de formación moderna para distinguirlo del primero, figura en nomenclátor oficial de 1860 y pertenece también al término de *Moratalla*.

(18) M. Asín Palacios.— *Contribución...* op. cit. p. 85.

(19) J. Oliver Asín.— *En torno a los Orígenes de Castilla*. Al-Andalus, XXXVIII, Madrid-Granada, 1973, p. 327.

BENABLON y (Arrabal de) BENABLON (caseríos, *Caravaca*)*Documentación :*

S. XVIII, Ensenada: *Benablón*, Caravaca (libro 83, fol. 34 r. y 82 v.) y *Venablón* (libro 114, fol. 10 v.)

Es un nombre de estirpe claramente patente en el primer elemento.

Transcripción :

Ibn Abī Hārūn = “hijo de *Abī Hārūn*”

Evolución fonética :

— *Ibn* pasa al castellano en la forma romanceada de *Ben* o *Aben*, cambio ya comentado anteriormente.

— *Abī* pasa generalmente igual.

— *Hārūn* se transcribe por *Harun*, *Haron* o *Faro*.

El paso progresivo a la forma actual podría ser el siguiente: *Ibn Abi Harūn* > *Abenabiharun* > *Abenabiharon* > *Benabaron* > *Benabron* > *Benablón*.

Las dos últimas formas han perdido la vocal protónica, siguiendo la evolución vocálica del castellano. La *L* por *R* puede explicarse por un trueque dentro del dialecto murciano. Cfr. “crujir” y “clujil”; “greda” y “glea”, etc. (20).

* * *

BENIZAR (diputación, *Moratalla*)

En documentación medieval figura el nombre como *Abeneyzar* en el “*Bullarium*” de la Orden de Santiago (21), y bajo la grafía *Benīzar* en Actas Capitulares del S. XV (22).

(20) Vid. J. García Soriano.—*Vocabulario del dialecto murciano*. Madrid, 1932, p. LXXX.

(21) J. López Arguleta.—*Bullarium equestri ordinis S. Iacobi de Spatha*. Madrid, 1719, p. 147.

(22) A.M.M. *Actas Capitulares del Concejo Murciano*. Sesión del 23-XI-1493.

El nombre puede responder al resultado fonético de la transcripción *Ibn Ẓizar* o *Ẓazar* (=hijo de *Ẓizar*), como nombre gentilicio. La evolución fonética tendría lugar así:

Ibn > *Aben* > *Ben*

En el segundo elemento (*Ẓizar*), el *Ẓim* árabe se encuentra en transcripción alfonsina como *E*, *I*, *J*, ó *G*.

— El *Za'y* se refleja en arabismos como *Z* ó *Ç* y también en transcripción alfonsina.

En este caso, la concurrencia inmediata del *ZĀY* y el *ẒIM* ocasiona la fusión de ambos sonidos y se pronuncian juntos, dándonos las características de uno de ellos, *Z* ó *J*.

Aquí se conserva el reflejo de la consonante africada *Ẓim* mediante la vocal *I*:

Ibn Ẓizar > *Abeneyzar* o *Abeneyçar* > *Beniçar* > *Benizar*.

Por otra parte, Asín Palacios, (op. cit. p. 93), presenta la etimología de este topónimo partiendo de *Banīzahr* (nombre de familia = “hijo de *Zarr*”), en cuyo caso la evolución fonética es simple, pero dejaría sin explicar la primera forma documentada. Por ello, optamos por la primera teoría expuesta.

* * *

B) E T N I C O S

LORQUI (ayuntamiento)

Documentación:

En el texto del “Repartimiento” figura *Lorquí*, y también un *Vbacar Alorqui*, en Aljucer (ed. cit. p. 192), así como un *Rahal Allorqui* en la partición del Campo de Cartagena (ibídem, p. 249); los dos últimos nombres presentan fusión del artículo árabe *Al—* y en el primer caso con asimilación solar del mismo.

La distinta localización de estos lugares demuestra el establecimiento del mismo gentilicio en varias zonas de la provincia.

En un documento de Alfonso XI, año 1329, aparece como *Lorquen* (23).

La —*E* (—*En*) por —*In* debe ser un error del copista.

S. XV: En el “Fundamentum” del Obispo Comontes figura *Lorquin* (En *Diferentes Instrumentos...*, fols., 16 r. y 36 v.)

Cfr. etimología en Asín Palacios (*Contribución...* p. 116, grafía ár.)

Transcripción:

Lūrquī = “originario de Lorca”.

En efecto, es un adjetivo étnico derivado de *Lorca*, paralelo a *Ceutí*, que a su vez lo es de *Ceuta*.

Sobre la terminación —*In* de alguna de las formas documentadas y la acentuación final, s. v. lo dicho en el estudio de Ceutí. Vid. infra.

La transcripción fonética no presenta problemas:

Lūrquī > *Lorqui* > *Lorquí*

Se registran sólo los cambios de *U* > *O* y *Q* > *C*.

Cfr. *Lūrqa* > *Lorca*.

* * *

ARABÍ (caserío y monte, *Yecla*)

Documentación medieval:

El poeta Al-Qartāyannī en su *Qasīda Maqsūra* anota un *Al-taraf Al-cArabī*, = “punta o cabo árabigo” (art. cit. de García Gómez, p. 102) que pudiera identificarse con el monte yeclano, aunque también cabe la posibilidad de que haga referencia a algún saliente del litoral.

En documentación moderna, la *Relación Topográfica* correspondiente a Yecla, llevada a cabo en época de Felipe II, registra el nombre: “dos leguas al Oeste otra (sierra) conocida por *El arabí*” (24).

La localidad recibe el nombre del monte homónimo.

Transcripción:

cArabí = “árabigo”

(23) *Documentos de Alfonso XI*, doc. n.º 122, op. cit. (s. p.)

(24) Recogido por F. Jiménez de Gregorio.—*Notas para una Geografía de la población murciana*. Murcia, 1956, p. 28.

Cfr. Asín Palacios, que recoge el nombre para Murcia e Ibiza, así como un Castillo *Arabinejo*, también en Yecla (op. cit. p. 76, gráf. ár.) La etimología ofrecida corresponde a la transcripción arriba expuesta.

El paso fonético no ofrece dificultades, tras desaparecer el *cAyn* como consonante débil.

Para la terminación, cfr. los topónimos *Lorquí*, *Javalí* y *Ceutí*.

Por su parte, Merino Alvarez (25) transcribe este nombre como *Jarabit*, traduciendo'o como *el de la ciudad destruida...*, si bien no da referencias de la fuente árabe de donde lo toma.

La voz "jarab" responde al significado que ofrece, pero la terminación — *It* es discutible por no ser árabe, sino en todo caso, procedente de un —*etum* latino, sufijo abundancial.

Probablemente se trata del sufijo árabe —*í* con valor colectivo, pero no —*it*. Merino dice que el monte *Arabí* recuerda el saqueo y estrago de Ordoño II. Tal vez por esta circunstancia histórica sugiera esa etimología acomodaticia.

La primera solución expuesta es la que seguimos sin duda alguna, ya que *Arabí* constituye un ejemplo patente respecto a la denominación indígena del pueblo árabe.

* * *

CEUTÍ (ayuntamiento)

Documentación:

En el s. XIII, un documento de 1274 refiere la existencia de la *Alcaria Septi* (26).

En el "Fundamentum" citado del Obispo Comontes, s. XV, se registra *Locus de Cebti* (fol. 14 r.) y *Ceptín* (fol. 36 v.).

Un documento de Alfonso XI, año 1337, refleja también el topónimo *Çeptín* (27) y otro del obispo D. Lope de Rivas, de 1548, lo reseña con la grafía *Zeuti* (28).

(25) *Geografía histórica del territorio actual, provincia de Murcia desde la reconquista por D. Jaime I de Aragón hasta la época presente*. Madrid, 1945, p. 23.

(26) *Col. doc. H.^a R. Murcia, III (Fueros y privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia)*. Ed. Torres Fontes, Murcia, 1973, p. 146.

(27) *Documentos de Alfonso XI*. op. cit. doc. n.º 330 (s.p.)

(28) *En Diferentes instrumentos...* op. cit. fol. 124 v.

Transcripción:

Sabtī = “el de Ceuta”, gentilicio árabe.

Cfr. Asín Palacios, que recoge el nombre en graf. ár. (op. cit. p. 103).

El nombre es, tal como los anteriores, un adjetivo gentilicio derivado de *Sebta*, mención con que los árabes llamaron a *Ceuta*. A este respecto, citamos la *Medina Sebta* que refiere el geógrafo Al-Idrisī en su descripción del Norte de África (29).

Esta voz resulta ser uno de los múltiples casos de gentilicios convertidos en topónimos. El lugar tomaría indudablemente el nombre de alguna familia oriunda de Ceuta, en cuyo caso habría que entender *Sabtiyyīn*, con pérdida de *Nūn* final (cfr. *Cehegin*), o bien de algún personaje o jefe de tribu.

Evolución fonética:

— El *Sīn* pasa como *Ç* y luego *Z* ó *S* (o sonido *C* ante *E*, *I*).

— El *Bā'*, bilabial oclusiva sonora, se transcribe por *B*, a veces *V* y otras se ensordecce en *P*.

— El paso de *B*, *V*, *P* > *U*, se verifica en castellano su evolución posterior (cfr. *captivo* > *cautivo*; *capital* > *cabdal* > *caudal*, etc.)

Sabtī > *Çabtī* > *Ceutí*.

— La *A* matiza su punto de articulación en *E*.

En cuanto a la acentuación final de los gentilicios, es propia del hispano-árabe. Comp. “*carmesí*”, “*baladí*”, “*Lorquí*”...

Para explicar el paso a través de la forma transcrita arriba, es decir, *Sabtiyyī(n)*, sólo hay que añadir el cambio de la terminación *—Iyyon* > *I*, sufijación propia de los nombres posesivos y gentilicios. Cfr. Simonet (30).

— La *—N* final de alguna de las grafías medievales se explica partiendo de dicha transición antes de perder en *Nun*, o bien por la tendencia de los dialectos vulgares hispano-portugueses a convertir la terminación *I—* en *—Il* o *—In* (portugués *—Im*) tanto en voces de procedencia árabe como en otras que no lo son, pero acabadas igualmente en *Í*.

Respecto a las primeras, Steiger (*Contribución*, p. 346) supone se deba su terminación a la influencia del plural de los denominativos (*ĪN*), aunque no todos los casos de *In* (*Im*) obedezcan a esta causa, sino a nasa-

(29) Al-Idrisī.—*Description de l'Afrique et de l'Espagne*. Ed. de R. Dozy y M. J. Geoeje. Leiden 1968, p. 200.

(30) F.J. Simonet.—*Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozarabes*. Madrid, 1888, p. CXXVIII.

lización de la vocal final por efecto de otra nasal precedente. Vid. sobre estos aspectos M. L. Wagner (31).

* * *

C) NOMBRES PROPIOS

AMBROS (caserío, *Ricote*)

Documentación:

No hemos encontrado documentado el nombre para la provincia de Murcia, si no es en época moderna, en el Catastro del Marqués de La Ensenada, S. XVIII: *Fuente de Ambroz* y *Fuente de Ambros* (libro 105, Ricote, fols. 189 r. y 221 r. respectivamente).

No obstante, es un nombre propio de varón atestiguado en fuentes árabes para Granada con las formas *Ambroz*, iglesia de *Aratambros*, *Haratambroz* y *Haratambrox* (32).

Asimismo, en la zona de Dalías (Almería) figura *Ambroz*, al que se refiere la *Rábita Ambrús*, citada por Abenaljatib (33).

Sobre su calidad de nombre propio hay un elocuente testimonio en la "Primera Crónica General" de España, de Alfonso X, en la que se cita "un moro que auia nombre *Ambroz*" hecho "adelantado" de Huesca y Zaragoza por Abderrahmen (34).

Transcripción:

◌*Ambrūs* = nombre propio de persona.

Registrado por Asín Palacios para Cáceres, Granada y Madrid, así como *Villambroz* (Palencia), *Mazarambroz* (Toledo) y *Villalambrús*, en Burgos (*Contribución*, pp. 75, 140-141).

Evolución fonética:

— El ◌*Ayn* se debilita, al ser una consonante laríngea de articulación profunda, y desaparece, manteniéndose la vocal A.

(31) M. L. Wagner.— *Etimologías españolas y arobigo-hispánicas*. R.F.E. XXI, 1934, pp. 239-240.

(32) C. Villanueva Rico.— *Introducción e índices a "Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías"*. Madrid, 1961, pp. 204, 228, 315, y 319.

(33) M. Gómez Moreno.— *De la Alpujarra*. Al-Andalus, XVI. Madrid-Granada, 1951, fasc. 1.º, p. 33.

(34) *Primera Crónica General de España*. Ed. de Menéndez Pidal. Madrid, 1955, II, p. 351.

- El grupo *Mr*— evoluciona dentro del castellano > *Mbr*—.
 - La vocal *U* > *O* ante consonante velarizadora *R*.
 - El *Šin* o *Sīn* > *S* en posición final, aunque pudo evolucionar a *Z* o *J*, esta última con vocal de apoyo.
- Ambrūs* > *Ambroz* (hoy escrito *Ambrós*) (35).

Finalmente, citamos la teoría etimológica que hace derivar el topónimo de una contracción o apócope del onomástico *Ambrosio* (36), con la que no convenimos por estar suficientemente probada la base árabe, mientras que aquélla, no pasa de ser mera hipótesis.

* * *

JUMILLA (ayuntamiento)

Documentación medieval:

En documentos del S. XIII aparece como *Juniella*, año 1281; y *Jumie-lla*, año 1305 (37).

El “Fundamento” de la Iglesia de Cartagena del Obispo Aguilar, año 1366, reproduce el nombre *Jumilla* en la forma actual (38).

En textos árabes:

En el S. XI aparece citado por Ibn-al-Abbār (en sus obras *Al-Hulla*, *AlSiyarā* y *Takmila*) a propósito de una campaña de Ibn *Am̄mār* en la región murciana, en el año 474 (1081-1082), cuando fue tomado el *Castillo* de *Jumilla* o *Yumilla* (39).

(35) En Nom. oficial de 1888, hasta el de 1960 inclusive, se reseña la forma con —Z final (*Ambroz*). En el de 1970 figura con —S en lugar de —Z. Sin duda, es la fonética popular la que ha ocasionado este cambio.

(36) G. de Jesús Alvarez.—*Topónimos en apellidos hispanos*. Valencia, 1968, p. 85.

(37) Col. Doc H.^a R. Murcia, III (*Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio a Murcia*) Ed. Torres Fontes. Murcia, 1973. p. 160; y II (*Documentos del S. XIII*). Murcia, 1969, p. 177.

(38) Apud *Diferentes Instrumentos...* op. cit., fol 3 v.

(39) Recogido y transcrito por J. Vallvé Bermejo en *La división territorial en la España musulmán (II): La Cora de Tudmir*. Al-Andalus, XXXVII, Madrid-Granada, 1972, p. 178.

Por otra parte, Oliver Asín (40) transcribe *Yumalla* para otro pasaje de la referida "Takmila" (biografías n.º 913 y 741) acerca de un personaje conocido por *el Yumallī* (m. 1211); y aun con otra grafía: *Castillo de Ymla*, en la también aludida obra "Al-Hulla..." de Ibn-al-Abbār, tomada a través de Dozy (*Abbadidis* II, p. 113), quien identifica este nombre con *Jumilla*, al Norte de Murcia, pensando en que *Yumilla* equivaldría a la pronunciación de *Ymla*.

Seguimos esta tesis como verosímil. Desde el punto de vista fonético, el paso a la voz *Jumilla* no presenta dificultad a partir de *Ymla*, o mejor, de la forma vocalizada *Yumalla*, no *Yumilla*, porque ésta representa el último grado de evolución y la primera explicaría las formas intermedias documentadas con diptongo.

— El *Yim* árabe pasa al castellano como *J*.

— La terminación —*Alla* evoluciona igual que el sufijo homónimo, adaptación árabe del latín —*Ella*, sin diptongar, no obstante, darse ambas soluciones con y sin diptongo, para el mismo nombre. Cfr. *Moratalla* y *Moratiella*, documentadas en época medieval. La evolución se verifica así:

Yumalla > *Jumiella* > *Jumilla*

En cuanto a la significación del topónimo, suponiendo que ambas transcripciones sean de una misma palabra, Oliver Asín (loc. cit.) apunta la posibilidad de que *Ymla* al ir recogido en los textos árabes por *Hisn* (castillo), pueda tratarse de un antropónimo referido a persona o tribu. Cita asimismo, un *Jumela*, alquería de Toledo, transmitido bajo las grafías *Iumela* y *Jumella* en documentos mozárabes del año 1220, recogidos por González Palencia (*Los mozárabes de Toledo*, IV pp. 368-369).

Conviene observar que, corresponda o no a la sugerencia anterior, el nombre ha sido transmitido bajo la fonética árabe, ya que su documentación más antigua está en esta fuente.

Madoz (41), quizás llevado por el sonido del nombre y teniendo en cuenta la reseña del "Campo Espartario" de las fuentes clásicas, pensó en una etimología figurada partiendo de la voz "junquillo", que justificaría, según él, la abundancia de esparto. La teoría no es válida, dada la

(40) *Fortuna de "Yumma" en la lengua española*. Al-Andalus, vol. XXVIII, fas. 1, Madrid-Granada, 1963, p. 112, nota 14.

(41) E. Madoz.—*Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850, vol. IX.

ausencia de fuentes documentales y estar claramente montada sobre una semejanza relativa entre ambas voces, además de ser difícilmente probable desde el punto de vista filológico.

Otra hipótesis del P. Lozano Santa (S. XVIII) da como antecedente de Jumilla indistintamente los nombres *Gemina* o *Gemella* (42), no precisando si los considera como precedentes históricos o filológicos.

De cualquier modo, la teoría es insostenible desde ambos aspectos, ya que lingüísticamente no puede explicarse el paso de ninguno de los dos vocablos al nombre actual y en cuanto al aspecto histórico, no hay pruebas documentales que atestigüen la existencia de esas ciudades en el lugar actual que ocupa Jumilla. Hay noticias, en efecto, de la ciudad *Gemella* en Apiano (141-140 a. J.C.; pasaje 67-69), identificada por A. Schulten (43) con "Itucci", en la Bética, y nombrada después por Plinio "Colonia Augusta Gemella" (3,12). Vid. además la identificación que hace García Bellido de la cita de Plinio (44).

En definitiva, es una ciudad distinta de Jumilla. El P. Lozano demuestra con esta tesis el propósito de buscar a toda costa un precedente erudito que explique el origen de la población de la que hace historia, pero, una vez más, el prescindir de la documentación hace infructuosa una hipótesis que tampoco cuenta con el apoyo filológico.

* * *

BAJIL (caserío, *Moratalla*)

Transcripción :

* *Bas̄ir*^v = nombre propio

Documentación :

Al-Qartāyannī en su *Qasīda Maqsūra* (v. 459) (45) cita un *Banū Bas̄ir*[^], que, aun no referido al topónimo que nos ocupa, documenta la existencia de este topónimo en la provincia.

(42) *Historia antigua y moderna de Jumilla*. Jumilla, 1800, pp. 33 y ss.

(43) F.H.A. IV (*Las guerras de 154-72 a J.C.*). Edic. de A. Schulten. Barcelona, 1937, p. 119.

(44) A. García Bellido.—*La España del Siglo primero de Nuestra Era*. Madrid, 1947, p. 126.

(45) Recogido por E. García Gómez en art. cit. de Al-Andalus, I, p. 99.

Evolución fonética:

- El *Šin* pasa como *J* a través de una *X* de transcripción medieval.
- El *Rā*, sonido alveolar, se matiza pasando a *L*.

Basir > *Baxil* > *Bajil*

* * *

* (Torre del) RAME (o RAMI) (coserío, *Torre Pacheco*)

Documentación medieval:

Ya en el *Repartimiento* de Murcia se cita *La Torre... Faraich Arramim* (ed. cit. p. 249) y la segunda parte parece corresponder al nombre propio del propietario.

Torres Fontes (46) ve como probable la identificación de dicha “Torre” con el topónimo actual.

En documento de 1533 figura la *Punta El Rami*, en un litigio sobre límites entre Cartagena y Murcia (47).

La evolución de *Arramim* > *Rami* > *Rame* se produce dentro del castellano por efectos de fonética popular, que ocasiona aféresis de vocal inicial (comp. “cequia” por “acequia”) y caída de —*M* final, consonante extraña al castellano. Posteriormente, el cambio de —*I* final átona en —*E* tiene lugar por la misma razón anterior.

* * *

D) TRIBUS

GINETE (coserío, *Cieza*)

Documentación:

La Sierra de Jinete se cita en una Relación de lugares correspondiente a *Cieza*, ordenada por Felipe II en el año 1579 (48). En época moderna,

(46) J. Torres Fontes.—*Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el S. XIII*, Murcia, 1971, p. 190.

(47) Recogido por G. García Martínez.—*El habla de Cartagena*, Murcia, 1960, p. 159.

(48) Noticia recogida por F. Jiménez de Gregorio.—*Notas...* op. cit. p. 24.

s. XVIII, el Catastro de La Ensenada lo reseña como *Sitio de Ginete* o *Jinete* (libro 82, Cieza, fols. 615 r. y 748 v.) y las variantes gráficas *Ginette*, *Jinette* (libro 117, fols. 43 r. y 91 r.)

Transcripción:

Zanāta = nombre de tribu beréber.

Cfr. la etimología en Dozy, Steiger, Eguílaz y Yanguas (49). Este último transcribe *Zenéta*.

Esta tribu del norte de Africa figura mencionada por Al-Idrīsī en su descripción de Gibraltar (50). Sobre su establecimiento en el Levante de Al-Andalus, s. v. el texto árabe de Iben Al-Jatīb, traducido por J. Bosch Vilá, donde se menciona una "*qariyya Zanīta*" (Guadalest). El traductor piensa que el miembro de esta familia originaria de Africa se trasladó a Levante en el s. XII (51) y la identifica con la actual *Adzaneta* (en Asín Palacios: *Adsaneta*, Alicante y Valencia; s. v. *Contribución*, p. 43).

J. Junfler habla del hombre de *Los Zenetes* como voz usada por antonomasia. "El término *Znassen* —dice— corresponde al nombre arabiado de un dialecto beréber (*Zenatia*), que habla de una tribu" (52).

Evolución fonética:

— El *Zāy* árabe se convierte en dialecto vulgar en una fricativa por efecto de la palatalización y evoluciona a sonido *J*.

Sirva de ejemplo "jirafa" < ár. *zarāfa* (ár. vg. *zerāfa*).

— La vocal *A* pasa a *E* por efecto de la imela:

Zanāta > *Zaneta* > *Geneta* > *Gineta* > *Ginete*.

Para esta voz, véase también A. Steiger (*Contribución* pp. 146, 174 y referencias allí citadas). Cfr. *La Gineta*, prov. de Albacete.

Sobre el cambio semántico del nombre y su justificación al pasar al léxico castellano con el significado de "diestro equitador", s. v. Dozy (loc. cit.) y Corominas (*Dic. etim.* correspondiente).

(49) R. Dozy y W. H. Engelman.—*Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*. Amsterdam, 1915., pp. 276-277, y Leopoldo de Eguílaz y Yanguas.—*Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*. Granada, 1886, p. 113.

(50) *Description...* Ed. cit. de Dozy, p. 213.

(51) J. Bosch Vilá.—*Notas de toponimia para la historia de Guadalest y su valle*. M.E.A.E. Universidad de Granada. 1963-64, vol. XII-XIII, fasc. 1.º, pp. 63 a 66.

(52) J. Junfler y A. Martínez Pajares.—*Estudios sobre apellidos y nombres de lugar hispano-marroquíes*. Madrid, 1918, p. 125.

CEHEGIN (ayuntamiento)

Documentación medieval:

En documento de 1243: *Cehegín* (Fueros y Privilegios... p. 5) (53).
En otro de 1282: *Çehegín* (54).

En "Fundamentum" del Obispo Comontes: *Cehegín* (op. cit. fol. 15 v.)

El "Bullarium" de la Orden de Santiago, Privilegio de 1317: *Zehegín* y *Zeregín* (55).

En fuentes árabes figura en los autores Al-Bakrī del S. XI y en Al-Dimāsqūī, del S. XIV (56).

En documentación tardía como es el Catastro de La Ensenada, S. XVIII, aún no se había estabilizado la grafía: *Ceejín* (libro 40, carpeta n.º 4, fol. 14); *Zehejín* (libro 169, fol. 23 r.).

Transcripción:

Al-sinhāyīn o *Al-sihāyīn*

Es un nombre gentilicio de una tribu beréber. Equivale a *Los de Sinhāya* (o *Yanhāya*)

Evolución fonética:

— El *Sād* > cast. como Z ó C (ante E, I), precedentes ambas de Ç.

— El *Nūn* desaparece

En fonética castellana tampoco hay obstáculo en la caída de la N ante F o H aspirada (cfr. "ahorcar" < "enforcar").

— El *Hā'* pasa como H— y tiene tendencia a desaparecer.

— E' *Ā* por efecto de la imela > E.

— El *Yīm* pasa por J africada o por I > J. En transcripción alfonsina G, J e I.

(53) Col. Doc. H.^a Reino Murcia, II. Ed. Torres Fontes, Murcia, 1969, p. 72.

(54) *Ibidem*, III, Murcia, 1973, p. 5.

(55) J. López Aguleta.—*Bullarium*... op. cit. pp. 270-271.

(56) Al-Bakrī.—*Kitāb al-Masālik wa-Mamālik*. Recogido por J. Vallvé Bermejo en "La división territorial... art. cit. de Al-Andalus, p. 159 nota 52, s.v.; Al-Dimāsqī, Ed. de A. Menhren, "Cosmographie". Leipzig, 1923, p. 245.

— El *Sād* árabe es una consonante enfática dental sorda y el *Yim* una prepalatal sonora. Tal vez mantuvieran un sonido similar:

Sinhāyīn > *Sinhajīn* > *Çinhajīn* > *Çenhejīn* > *Cehejīn* o *Cehégīn*.

Merino Alvarez habla también del establecimiento en el “Reino de Tudmir” de este linaje de los *Sinhagies* o *Cenhegies* (*Geografía Histórica*, pp. 65, 241, 456), cuya existencia queda documentada en las fuentes árabes antedichas.

Cfr. *Ceneja* (Castellón) y *Senija* (Alicante), nombres toponímicos de esta tribu registrados por Asín Palacios, (*Contribución*, p. 102).

Vid. también sobre el nombre que tratamos dos artículos de Oliver Asín y Corominas, respectivamente (57).

* * *

IFRE (caserío, Mazarrón)

Documentación moderna:

Para Murcia sólo hemos encontrado el topónimo en documentación tardía, formando parte de las entidades de población del partido de la ciudad de Lorca en el año 1789, donde figuran los topónimos *Morata*^v e *Ifré* conjuntamente (58). Aparecen por separado en Nom. oficial de 1857.

El topónimo representa la denominación de una tribu beréber: *Los Ifrīn*.

La distribución de estas tribus, partiendo de la toponimia, ha sido llevada a cabo por C. E. Dubler, cuyo esquema sigue J. Vernet, de quien tomamos la referencia (59).

Evolución fonética:

El paso de *Ifrīn* > *Ifre* presupone una dislocación de acento anterior al cambio de —I final en —E, ya dentro del castellano, puesto que ambos fenómenos no pueden producirse en la fonética árabe. (Cfr. *fecī* > *hice*; *venī* > *vine*, etc.).

(57) J. Oliver Asín.—*En torno a los Orígenes de Castilla, su toponimia en relación con los árabes y bereberes*. Al-Andalus. Madrid-Granada 1973, Vol. XXXVIII, fasc. 2, p. 344; J. Corominas: *De toponomástica hispana, juicios. planes y tanteos. Homenaje a Dámaso Alonso I*, Madrid, 1960, p. 396.

(58) *España dividida en provincias e intendencias*. I, Madrid, 1789, p. 397.

(59) J. Vernet Ginés.—*Toponimia arábica*. E.L.H. Vol. I, Madrid, 1960, p. 574.

La inestabilidad del acento se comprueba en la forma *Ifré*, documentada en el S. XVIII, que debe atribuirse a la pronunciación hablada con toda probabilidad.

* * *

ABARAN (ayuntamiento)

Documentación medieval:

Bajo las grafías *Fauaran*, *Fabaran*, *Habaran*, reseña el nombre Merino Alvarez (*Geografía histórica...* p. 34) en la época medieval.

En el “Fundamentum” del Obispo Comontes (1447-1458) figura en el “Valle de Ricote”, como “Encomienda”, con la variante *Navaran* (fol. 15 v.) con *N*— inicial que no acertamos a explicar si no es por un error de transcripción o una confusión con la *H*— inicial de las formas anteriormente documentadas. Vid. infra.

En documentación moderna, todavía en el S. XVI en un Censo de población de la Corona de Castilla (69) se escribe *Habaran*, apareciendo posteriormente en la forma actual en el Catastro de La Ensenada (libro 53, año 1755, Abarán, fol. 1 r.)

En cuanto a su etimología, podría explicarse a través del nombre de una tribu beréber llamada *Hawwāra* + —*An*, sufijo plural del mismo origen, viniendo a significar *Los de Hawāra*. Oliver Asín (61) recoge el nombre de esta tribu y algunas de sus fracciones establecidas en la Península junto a las huellas que dejaron en su toponimia.

Para la formación de plurales beréberes en —*An*, —*En*, —*Es*, —*Os*, s. v. ibídem, pp. 344 y 346.

Este origen señalado es, desde luego, una hipótesis, al no contar con documentación árabe que lo confirme, pero no deja de ser una posibilidad histórica y que la fonética puede sostener del modo siguiente:

- El *Hā'* árabe pasa a castellano como *H* o *F*.
- El *Waw* con “texdid” (signo de duplicación) pasa como *B* ó *V*.
- La “imela” no se produce ante la presencia de una consonante velarizadora. Así quedarían explicadas las formas intermedias medievales vistas al principio:

(60) *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el S. XVI* (año 1594), Madrid, 1829, p. 75.

(61) J. Oliver Asín.—*En torno a los orígenes de Castilla...* art. cit. de Al-Andalus, p. 347.

Hawwāran > *Fauaran* ó *Habaran* > *Abarán*.

La *F*— inicial sufre el proceso hasta desaparecer dentro ya de la lengua castellana.

Sobre los gentilicios beréberes y su repercusión en la toponimia española, s. v. el citado trabajo de Oliver Asín.

J. Bernal Segura (62) supone para Abarán un origen en una contracción de ár. *Al-baran* (= diploma, carta o cédula real), a lo que hay que oponer que, además de no ser lógico el habilitar este nombre como topónimo, se hace insostenible la teoría porque no se ha tenido en cuenta la documentación medieval existente.

Por otra parte, la forma *Navaran*, documentada arriba, puede responder filológicamente a una voz tautológica compuesta de los vocablos vascos “nava” y “arán” (ambos con el significado de “valle”).

Abarán se encuentra en el llamado “Valle de Ricote” por lo que desde el punto de vista geográfico, sería apoyada esta tesis; mas existe un inconveniente, y es que la grafía *Navarán* es demasiado tardía para ser tenida en cuenta frente a las otras con *F*— ó *H*— iniciales.

(62) J. Bernal Segura.—*Topónimos árabes de la provincia de Murcia*. Murcia, 1952, pp. 50, 51.

II. NOMBRES PRECEDIDOS DEL ARTICULO "AL"

ALJUCER (lugar, Murcia)

Documentación medieval:

En el *Repartimiento*: *Aliuđer* (pp. 2, 3, 6, ed. cit.) y *Aljuđer* (pp. 90, 91).

En la escritura de partición y deslinde de 250 tahullas que dio Alfonso X al Obispo y Cabildo de Cartagena, año 1275, se lee: "*fata el termino que es entre Aljusser et Rabat Algidid do es la pontizela...*" (1).

En fuentes árabes:

El poeta Al-Qartāyannī en su "Qasida Maqsūra" (vrs. 308 y 486) cita este nombre como un lugar de Murcia, ¿*Aljuđer*?, según García Gómez (art. cit. de Al-Andalus, p. 100).

Al-ʿUdrī reseña una alquería en la provincia de Alicante, que el traductor, E. Molina, transcribe como *Al-Ŷuzayra*, palabra vocalizada por él mismo como diminutivo —según afirma—por no estarlo en el texto árabe y por ser frecuente el nombre en las zonas murciana y alicantina. No asegura su identificación y sugiere la posibilidad de tratarse del citado por Al-Qartāyannī (2). Esto no es probable, dado que este último autor especifica el nombre como lugar en Murcia. Debe tratarse de lugares diferentes.

Transcripción:

Al-Ŷuzayr (= "el puentecillo") como diminutivo de *Ŷisr* (puente). Se justifica esta significación por una "pontçella" que figura en este lugar

(1) Transcrito por García Soriano en op. cit. p. 157 doc. n.º XIII.

(2) E. Molina López.—*Lacora de tudmir según Al-ʿUdrī*. Granada, 1972, p. 46, nota 17.

en el documento de 1275 citado arriba, así como uno anterior de 1272, cuyo pasaje correspondiente refiere A. Steiger identificándolo con el “puente de barcas” que refieren los geógrafos árabes (3).

Asín Palacios ofrece igual etimología a la que corresponde la transcripción que hemos dado al principio (op. cit. p. 65, grafía ár.), pero traduce por “el islote”, versión correspondiente a *Al-Ŷuzayra*, pero no a *Al-Ŷusair*.

Esta traducción no conviene al topónimo murciano por la documentación antes expuesta, que confirma la existencia de la mencionada “pontizela”. Probablemente Asín Palacios no manejó el texto del “Repartimiento de Murcia”.

Evolución fonética:

— El *Ŷin* se transcribía en épica medieval por *J* africada o por *I*, que evoluciona en castellano a *J*.

— El *Sīn* se reproduce en arabismos por *Z*, procedente de *ç*. En este caso la *ç* ha seguido un proceso similar a “pontçella” > puentecillo (del doc. citado).

En cuanto a las vocales, el diptonga *Ay* > *E* (Steiger, 370: diminutivos):

Al-Ŷusayr > *Aljuçær* > *Aliuçer* o *Aljuçer* > *Aljuçer*.

* * *

ALQUIBLA (caserío, *Mula* y *Ojós*)

Documentación medieval:

Esta forma toponímica se encuentra suficientemente documentada en territorio de Murcia, aunque no se refiere concretamente a estos lugares. Debió ser muy común entre los árabes a juzgar por la profusión con que aparece en el texto del “Repartimiento”, así: *Heredat de Alquibla*, *Açequia Mayor del Alquibla*, etc. (pp. 159 y 198, respectivamente, de la ed. citada, s. v. el índice).

(3) A. Steiger.—*Toponimia árabe de Murcia*. Rvta. Murgetana, n.º 11, Murcia, 1958, pp. 22-23.

Hoy pervive el nombre en la actual *Acequia Alquibla* (o “del Sur”, tal es su significado) frente a la *Acequia Aljufía* (o “del Norte”).

El topónimo aparece también citado en una relación de lugares, según una repartición llevada a cabo en 1272, recogida por F. Cascales (4).

Sobre el “Hereditamiento de Mediodía o *Alquibla*”, s.v. Torres Fontes (5).

En fuentes árabes :

Figuran *Qiblat Mursiya* y *Al-Ŷawfiyya*, acequias del Sur y Norte, respectivamente, en la descripción de la huerta de Murcia hecha por Al-Himyari (6).

Como tales entidades de población, pertenecientes a los municipios de Mula y Ojós, aparecen documentadas en el citado Catastro de Ensenada. Así, *Alquiblia* y *Alquibla*, para Mula (lib. 176, fol. 3v. y lib. 95, fol. 23v. respectivamente); *Alquibia* y *Alquibla*, para Ojós (lib. 102, fol. 98 r. y lib. 128, fol. 10 r. respectivamente).

Transcripción :

Al-Qiblat = “el mediodía o Sur”. Cfr. Asín Palacios (*Contribución*, p. 63, graf. ár.).

L. Eguílaz comenta la voz *alquibla* (el mediodía) como representativa del lugar de las mezquitas que señala el punto hacia el que los musulmanes han de volver el rostro para sus oraciones (op. cit. p. 249).

La evolución fonética apenas precisa comentario, excepto la fusión del artículo y la pérdida de —*T* final, consonante extraña al castellano.

Atendiendo al significado del vocablo, los lugares así denominados tendrán, por tanto, un valor indicativo de situación topográfica, estarán al Sur de un punto de referencia determinado en la mente de quienes impusieron el nombre. La acequia *Alquibla* fue llamada así probablemente por estar al Sur del río Segura.

Sobre la localización de *Alquibla* como entidad de población, Bernal Segura (op. cit. p. 91) la explica por tener al Norte las Sierras de “Ricote”, “Lloro” y “Pila” y, por tanto, su ubicación está al Sur respecto de aquéllas.

Aceptamos esta opinión como lógica, ya que una cadena montañosa puede ser un punto importante de referencia.

(4) F. Cascales.—*Discursos históricos de la Ciudad de Murcia*, Murcia, 1874, pp. 44 - 45.

(5) J. Torres Fontes.—*Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia*, Murcia, 1971, pp. 24 y 157.

(6) Al-Himyari.—*Kitāb Rawḍ Al-Miṭār*. Cita recogida por J. Vallvé Bermejo en art. cit. p. 171, nota 94.

Cfr. otros topónimos como *Alquibla*, parte de la ciudad de Huesca llamada así; y *Alquehla* (Alicante).

El nombre murciano aparece como perteneciente a dos municipios (Mula y Ojós). Conviene aclarar al respecto que no se trata de dos lugares distintos sino de uno solo, limítrofe entre ambos términos municipales.

* * *

LA ALCANARA (caserío, Lorca)

Documentación medieval:

En textos cristianos figura un *Rafal Alcanari* en libro del “Repartimiento” (ed. cit. p. 248), localizado en la partición del Campo de Cartagena.

En fuentes árabes:

Aparece un lugar denominado *Qaryat Al-Qannār*, documentado para Granada, hoy *Alcanal* (término de Albolote), significando “alquería de las cebolletas”. Cfr. Seco de Lucena (7).

Ambos tienen evidente relación filológica con el topónimo lorquino.

Para Lorca, vemos reseñado el nombre en el Cat. de La Ensenada. S. XVIII, con la misma forma actual (lib. 64, fols. 5234 r. y 5565 r.)

Hay cruce o confusión con la voz *Alcantara*, con la que aparece el topónimo en Nom. oficial de 1960, restituyéndose de nuevo en el último de 1970.

Transcripción:

Al-Qinnār = Las cebolletas

En cuanto a la evolución fonética, sólo hay que decir que se adopta una —A final como vocal de apoyo, aunque puede entenderse como *Al-Qannāra* con *Tā' marbūta* final (8), que implica el paso de la —A al romancearse la palabra.

(7) L. Seco de Lucena.—*Toponimia árabe de la vega y los montes de Granada*. Al-Andalus XXIX, 1964, fasc. 2.º, pp. 314 y 315.

(8) *Tā' Marbūta*: Signo gramatical final que caracteriza a las palabras femeninas.

Presenta asimismo fusión del artículo y reducción del *Nūn* geminado:
Alqinnār > *Alcanar* > *Alcanara*.

Es un topónimo claramente alusivo al cultivo del suelo.

* * *

(Cañada de) CANARA (Caserío, *Cehegín*)

Presenta la misma explicación que *Alcanara* de Lorca.

Ensenada, S. XVIII: *Cañada de Canara* (lib. 169, *Cehegín*, fol. 30 r.)

Se resuelve igual que el topónimo anterior.

Otro lugar con nombre similar —*La Alcanara*— se localiza entre Alhama y el curso del Guadalentín, aunque no forma actualmente entidad de población.

Cfr. *Alcanar* (Tarragona), del mismo origen.

* * *

LA ALBERCA (Lugar, *Murcia*)

Documentación:

En un Censo de la Corona de Castilla del S. XVI (año 1594) figura *Alberca* en tierra de Murcia (9).

Ensenada, S. XVIII: *Alberca de las Torres* (lib. 98, Murcia, fol. 2009 v.)

Transcripción:

Al-Bīrka = “la alberca”, “el estanque”, “la piscina”.

Debió ser voz muy frecuente en el árabe hispánico y en toponimia. Así Palacios (*Contribución*, p. 48, gráf. ár.) registra esta forma como nombre locativo para Alicante, Cuenca, Alava, Salamanca y también para Murcia.

Aunque la documentación con que contamos para este topónimo murciano es algo tardía, la arqueología demuestra, en este caso, su filia-

(9) *Censo de población... Corona de Castilla*. op. cit. p. 75.

ción árabe además de ser, desde el punto de vista lingüístico, un arabismo frecuente en el S. XIII y empleado con idéntico sentido que ahora, es decir, “depósito artificial de agua”. E. K. Neuvonen remarca esta frecuencia tras un riguroso análisis de textos literarios medievales (10).

La evolución fonética no precisa comentario excepto el paso de *i* > *e*.

Hay que hacer una distinción entre la actual *Alberca* y la *Alberca de las Torres*, propiedad de Doña Violante, esposa de Alfonso X, de la que habla Merino Alvarez y que parece identificarlas entre sí (*Geog. histórica*, p. 143). Por el contrario, se trata de lugares diferentes. La arqueología tiene la palabra en esta ocasión. En el lugar actual de *La Alberca* existen varias balsas o *albercas*, una de ellas de origen árabe, llamada diferencialmente *Baños de la Mora*, de la que se conservan dos laterales en terreno acotado. Quizás esta *alberca* diese nombre al lugar o el topónimo en sí tenga valor colectivo y se refiera a todas conjuntamente.

En cuanto a la *Alberca de las Torres*, hoy inexistente como topónimo por desaparecer el elemento que lo produjo (caso de pérdida de un topónimo ocupacional), se explica por haberse descubierto dos “albercas” comunicadas entre sí en una especie de jardín interior, lo que se conoce actualmente como *Castillejo de Monteagudo*. Torres Balbás excavó la disposición de dicho jardín y pudo identificarlas (11).

Así queda más claro que fuese propiedad de la reina, dado que el “Real de Monteagudo” (citado en el “Repartimiento” pp. 1, 156, 224) era residencia de los Reyes, tal como expresa su nombre.

* * *

ALGUAZAS (ayuntamiento)

Documentación medieval:

S. XIII. En el “Repartimiento”: *Alquería Alhuasta* (Ed. cit. pp. 1, 6 y 31.), *Aluazta* (pp. 219, 223), *Alguasta* (pp. 8, 19, 20).

En documento del año 1297: *Acequia Alguasta* (12).

(10) Eero K. Neuvonen.—*Los arabismos del Español en el s. XIII*. Helsinki, 1941, p. 192.

(11) s. v. el art. de L. Torres Balbás *Monteagudo y el Castillejo en la vega de Murcia*. Al-Andalus, II, 1934. El informe arqueológico ha sido facilitado por D. Manuel Jorge Aragonés, director del Museo Arqueológico de Murcia.

(12) *Col. doc. H.^a Reino de Murcia, II (Documentos del S. XIII)*. Ed. cit. pp. 128-129.

En otro de 1311 se lee: *Alguasta, huerta de Murcia*, transcrito por García Soriano e identificado por él con la actual *Alguazas* (13).

En el "Fundamentum" del Obispo Aguilar, año 1366, se cita *Alguaza* entre otros lugares cercanos como Lorquí, Ceutí, Archena (14).

En 1354, un documento de Pedro I reseña *Las Alguazas* (15).

El citado "Fundamentum" del Obispo Comontes (1447-1458) refiere *Turrim de las Alguazas* (en op. cit. fol. 11 r.)

En fuentes árabes:

En la obra referida del poeta Al-Qartāyannī (v. 497) figura el topónimo que García Gómez identifica con *Alguazas* (art. cit. de Al-Andalus, p. 103).

En documentación moderna, s. XVIII, Ensenada registra *Alhuazas*, escrito con *H* en lugar de *G* por pseudocultismo o fenómeno de ultracorrección (lib. 56, año 1756, fol. 1 r.).

J. Vallvé Bermejo identifica la forma *Al-Wastà* de Al-Qartāyannī con las que figuran citadas en el "Repartimiento", considerando que corresponden a la actual *Alguaza* (art. cit. p. 175). Parece, pues, ciertamente ambigua la identificación exacta, ya que en el documento de 1297, transcrito por Torres Fontes, aparece también como "acequia", deduciéndose que se trata de lugares diferentes.

Para este problema de identificación, así como para confrontar otros textos documentales de la Edad Media, tanto históricos como literarios, vid. un excelente estudio sobre una *Cantiga* de Alfonso X el Sabio (16).

De cualquier modo, y aun correspondiendo a lugares distintos, la etimología es idéntica y explica el nombre desde el punto de vista filológico.

Transcripción:

Al-Wastà = "la de en medio"

Cfr. Steiger (*Top. árabe*, art. cit. pp. 24-25).

(13) J. García Soriano.—*Documentos regionales de los SS. XIII, XIV y XV*. En op. cit. p. 167, doc. n.º XXVI.

(14) *Constituciones y Fundamento de la Sta. Iglesia de Carthagená hechas por el ltmo. Sr. D. Nicolás de Aguilar, Obispo que fue de dicha Sta. Iglesia en 1366*. En el libro *Diferentes Instrumentos...* op. cit. fol. 3 v.

(15) Transcrito por A. L. Molina Molina en *Colección de documentos murcianos del reinado de Pedro I*. Tesis doctoral mecanografiada. Universidad de Murcia. Dpto. de Historia Medieval, p. 259.

(16) J. Hernández Serna.—*La Cantiga CCCLXXXII de Alfonso X el Sabio*. Rvta. "Murcia" de la Diputación Provincial, año 1977, n.º 9 (s. p.)

Evolución fonética:

— La semivocal *Wāw* se reproduce por sonido *Gu*—, cfr. *wād* (río) en *Guadalquivir*; *Alguacil* < *al-wazir*, etc.

— El grupo *St* se funde en *Z* (ej. *Baza* < *Basta*, *Zaragoza* < *Saragusta*) pasando por *Ç*; s. v. a propósito el art. de A. Alonso: *Arabe ST* > *Esp. Ç*.— *Esp. ST Arabe CH* y referencias allí citadas (17).

— La —*S* final que presenta el nombre es de incorporación castellana. Cfr. otros plurales castellanos en arabismos como *Algezares* y *Cotillas*, también topónimos murcianos.

Al-Wastà > *Alguaza* > *Alguazas*.

El significado del topónimo está relacionado con su localización geográfica: lugar situado “*en medio de*”... probablemente de otras poblaciones como son: *Cotillas* (o *Tarres de Cotillas*) al Sur, y *Ceutí*, al Norte, que ya existían como topónimos en la misma época medieval. Sea o no así, lo importante es que representa un punto locativo de referencia.

Finalmente, añadimos que no conviene como antecedente filológico al nombre que analizamos la voz *Alguaza* (=bisagra, gozne) que recoge Dozy (*Glossaire*, p. 131) como usual en Aragón (< ár. *ar-razza*).

Véase la etimología que da Corominas para este aragonesismo (en el art. correspondiente a “bisagra” de su Dicc. etim.) haciendo provenir la voz *alguaca* de la forma mozárabe *Al-Gruaza*, equivalente al valenciano “gronca”, derivado del cat. “gronçar”, “gronxar” (mecer), de probable origen céltico.

Posiblemente se refiere a este vocablo dialectal Sanchís Guarnier cuando incluye el término *Alguaza* entre los mozarabismos cuyo artículo masculino se confundió con el árabe *Al*—, citando otros ejemplos como *Al-faro*, *Al-monte*... (18).

García Soriano, por su parte, ve un origen ibérico en el nombre *Alguazas* (*Vocabulario*, p. XXXV), etimología que hay que juzgar como errónea. Tal vez se dejó influir por la forma *Alguasta* documentada y que relacionaría con el grupo *St* de topónimos de origen prerromano como “Basti” (*Baza*) o “Astigi” (*Écija*).

Cfr. nombres de lugar probablemente similares tales como *Alguaca*, *Pago de Alguaca*, documentados para Granada (*Libro de Habices* cit. p. 259).

(17) A. Alonso.—*Diacronía y Adstrato*, en *Estudios Lingüísticos (Temas españoles)*, Madrid, 1967, pp. 106 y ss.

(18) M. Sanchís Guarnés.—*El mozárabe peninsular*. E.L.H. vol. I, Madrid, 1960, p. 326.

ALBUDEITE (ayuntamiento)

Documentación medieval:

En las “Constituciones y Fundamento de la Iglesia de Cartagena” del Obispo Aguilar, año 1366: *Albudeite* 19).

En el “Fundamentum” del Obispo Comontes (1447-1458) aparece también *locus Albudeite in termino Mullae* y más adelante, *Albudeit* (20).

Transcripción:

Al-Budayd = “la del agua escasa”.

Cfr. Asín Palacios (op. cit. p. 50, graf. ár.)

Evolución fonética:

— El *Dād* en posición medial pasa como —*D* y el segundo sufre un ensordecimiento y toma vical de apoyo —*E*.

En cuanto a la transición de los sonidos vocálicos de este diminutivo, mientras que en arabismos pasa a castellano como *E* (cfr. (*al*)*bufera* < *buhayra*, (*Al*)*colea* < *qulay'a*), en hispano-árabe presenta las soluciones *Ay*, *Ai*, *Ey*, (*Ei*) que vemos reflejadas en el topónimo murciano:

Al-Budayd > *Albudait* > *Albudeit* > *Albudeite*.

La significación del nombre (“la del agua escasa”) viene confirmada por una noticia del P. Ortega, escritor del S. XVIII, según la cual es tierra de secano con poca y mala calidad para la labranza (21).

P. Madoz habla también de “un pilón de agua escasa”... encañada desde su nacimiento...” (*Dicc. Geog.* s.v.)

Cfr. “un rafal en el Campo de Cartagena que dizen de *Albudeyn*” (*Repartimiento*, ed. cit. p. 243.)

(19) Op. cit. fol. 3v.

(20) *Ibidem.* fols. 14 v. y 35 v. respectivamente.

(21) J. Ortega Lorca.—Edición crítica de la *Descripción Chorográfica del sitio que ocupa la provincia regular de Carthagera de mi P. S. Francisco*, del Rvdo. P. Fr. Pablo Manuel Ortega. Murcia, 1959, p. 269.

LA ALJORRA (lugar, Cartagena)

Documentación medieval:

En Privilegio rodado del rey Alfonso X a Cartagena, año 1254, se cita *Alcaria del Alhorra* (22).

En documentación del “Repartimiento” (ed. cit. pp. 192-193) se reseña la palabra *Alhorra* en frases como ésta: “*que demandava... por razón del Alhorra*”, con un evidente valor semántico de “privilegio” o “exención”. En este sentido explicaremos etimológicamente el topónimo.

En Actas de Cabildos del último tercio del XVI y principios del XVII: *Aljorra* (apud Casal) (23).

Para Granada, en el citado “Libro de Habices”, se documenta también *Alhorra* (p. 260).

Transcripción: Al-Hurr = “libre”, “con privilegio”.

Evolución fonética:

— El *Hā'* pasa al castellano como —*H* y —*F*, aunque en murciano parece haber sufrido una evolución por efecto de la aspiración. Cfr. esp. *Alhorre* frente al murc. occid. *Aljorre*.

— La —*A* final surge como vocal de apoyo:

Al-Hurr > *Alhorra* > *Aljorra*.

Por su parte, Merino Alvarez (op. cit. p. 156, nota 3) reseña un privilegio de Alfonso X, del año 1266, concediendo a la Orden de Uclás el heredamiento de *Alhorra la Vieja*, madre de Abosçacin, gobernador de Murcia. Esto le hace suponer que *Aljorra* de Cartagena tomara nombre de una mujer de buena posición social, quizás de aquélla.

Siguiendo esta hipótesis, Bernal Segura (24) parte del vocablo “horra” con traducción de “mujer libre”.

La voz “horra” (él mismo dice usarse como sobrenombre en Africa del Norte, aplicado a ambos géneros, masc. y fem.) corresponde al resultado fonético de la transcripción que dimos arriba, pero el significado, en

(22) Doc. publicado por F. Casal en *Leyendas, tradiciones y hechos históricos de Cartagena*. Cartagena, 1911, pp. 407-408.

(23) En *Historia de la ciudad de Cartagena reinando Felipe III (1598-1621)*. Cartagena, 1932, p. 14.

(24) J. Bernal Segura.—Op. cit. pp. 137-138.

este caso, debe aplicarse como adjetivo al lugar, de modo que *Alcaria*, *Alhorra*, venga a significar “aldea libre o exenta”, sin necesidad de referirlo a una mujer de la que no hay referencias documentales para la zona de Cartagena.

* * *

ALMADENES (caserío, Cieza)

Documentación medieval:

En un pasaje de AlZuhrī, de geografía descriptiva sobre el curso del río Segura, se cita *Madīq cAyn al-Aswad*, que recoge J. Vallvé (art. cit. de *Al-Andalus*, pp. 166-167) e identifica en el “desfiladero de los Almadenes”, en Cieza. Traduce como “angostura Fuente del Negro”.

En efecto, *Madīq* significa lugar estrecho, desfiladero. En cuanto a la segunda parte del nombre, no ha dejado huella en la actualidad.

Gaspar Remiro (25) ya había identificado esta fuente o manantial con el actual llamado “el borbotón”, así como el mencionado desfiladero con el “estrecho de los Almadenes”.

Como entidad de población, figura desde Nom. oficial de 1950.

Evolución fonética:

Partiendo de *Madīq*, cuyo significado cuadra perfectamente a la orografía del lugar, hay que advertir, sin embargo, que falta el artículo *Al* y que el *Qāf* final árabe no da *N* normalmente, así que puede tratarse de un cruce con la voz “almadén” (mina) a través de la cual se transmitiera.

En consecuencia, otra posibilidad está en tomar como base propiamente dicha la voz *Al-Macdin* > (la mina, el mineral) > *Almadin* > *Almadén*, en cuya transición no hay obstáculos, habida cuenta de que el *cAyn* desaparece en los arabismos y el timbre de la *I* se matiza en *E*.

Partir de este otro étimo y de su significación puede tener una explicación lógica en el mismo pasaje que hemos aludido al principio: “...esta angostura —sigue la descripción— la creó Dios hendiendo una montaña de mármol rojo”.

(25) M. Gaspar Remiro.—Op. cit. pp. 33-35.

El texto sugiere la existencia de canteras, por lo que resulta favorable partir de esta etimología.

De una u otra forma, el plural en —*Es* responde a la formación castellana posterior.

* * *

ALBARDA (caserío, *Molina de Segura*)

Documentación:

Aparece citado tardíamente como topónimo, así en el Catastro de La Ensenada, S. XVIII: *Cabezo de la Albarda* o *Alvarda* (libro 94, fols. 21 r. y 81 r. respectivamente.)

Como voz común, “albarda” se incorporó al léxico casellano y figura ya documentada desde 1283 por Corominas como procedente del ár. “barda’a”, íd. (Dicc. etim. s.v.)

Dozy-Engelmann (*Glossaire...* p. 66) recoge la voz con la transcripción (*Al*)-*Barda’a*.

Dada la falta de formas documentadas medievales, puede tratarse de un topónimo de formación romance, referido metafóricamente a la forma del terreno, ya que el significado real de la palabra “albarda” no parece lógico habilitarlo para un nombre de lugar. Cfr. *albardón*, derivado del anterior, atestiguado en 1438 y significando secundariamente “loma que sobresale en una llanura”, comparada con los dos pendientes laterales de la albarda (Corominas, *Dic. Etim.*)

Esta interpretación sería válida teniendo en cuenta el “cabezo” citado arriba, que forma parte del nombre y que responde a esa posible acepción figurada. No obstante, existe otra posibilidad etimológica para explicar el topónimo, por más que sin documentación no puede haber seguridad plena, sino tan sólo como hipótesis.

Esta vez habría que partir del ár. *Al-Barda* = “la fría”, “la fresca”, voz emparentada con la raíz del verbo b.r.d. (ser frío, refrescar).

La evolución fonética es evidente que no precisa comentario, al resultar el nombre un fiel reflejo de la voz árabe.

ALCOBA (caserío, *Ricote*)*Documentación medieval:*

En un documento del S. XIII figura *Alcoba* (26).

Transcripción: Al-Qūbba

Cfr. Asín Palacios, que recoge el topónimo para Ciudad Real, León, Soria y Zamora con los significados de “la cúpula”, “la alcoba”, “la bóveda” (*Contribución...* p. 53, gráf. ár.).

Dozy-Engelmann (*Glossaire*, pp. 90-91, con la transcripción *Al-Cobba*) registra esta voz con otros valores semánticos, de los que parece oportuno tomar, para la mejor interpretación del topónimo murciano, el de “balanza o peso público”, acepción que ya figura documentada, según Dozy, en el Fuero de Madrid, año 1202. Dice tratarse del árabe *al-cabbân* (< persa “capân”). Explica su cambio en *alcoba* por la influencia de esta palabra en su sentido de “caja de una balanza”.

Está dentro de la lógica que un “peso público” pueda dar nombre a un lugar, no así los restantes significados.

También se registra en el “Vocabulista” como “tabernaculum tenda” (591, 601), según informa Neuvonen (27), el cual reseña el término “alcoba” entre los arabismos del S. XIII y hace notar cómo el sentido de “aposento para dormir” hubo de tener un foco de irradiación (¿castellano?) en otras lenguas romances como son el portugués y catalán, ya que la voz árabe no tiene tal significación.

En cuanto a la evolución fonética, sólo a comentar el cambio a simple de la consonante geminada, y el paso de *U > O*

Al-Qūbba > Alcoba.

* * *

ALGAMECA (caserío, *Cartagena*)*Documentación:*

En Actas de Cabildos de fines del S. XVI y principios del XVII (28), aparece el topónimo en forma de plural (*Algamecas*) referido, sin duda, a

(26) Col. de doc. H.^a Reino de Murcia, II (*Doc. del S. XIII*) Ed. Torres Fontes. Murcia, 1969, pp. 96-97 (figura en el índice, no en el texto.)

(27) Eero K. Neuvonen.—*Los arabismos...* op. cit. p. 177.

(28) F. Casal.—*Historia... Felipe III*, op. cit. p. ec.

dos lugares homónimos, como se desprende de una carta del Ayuntamiento de Cartagena, fechada en 1610, en donde se cita *Algameca Maor* (29), que lógicamente presupone la existencia de otra *Menor*. En efecto, en Nom. oficial de la provincia de Murcia, de 1888, aparece reseñada una *Algameca Chica* y hasta 1960 se diferenciaban como dos topónimos, siendo unificados en el último Nom. de 1970.

Merino Alvarez (*Geog. histórica*, p. 157) habla de "...las *Argebecas* de Alfonso X el Sabio, llamadas *Argamecas* (*mayor* y *menor*) en el Ms. de Hurtado de la R.A.H..."

De la cita se deduce que identifica ambos nombres. Ignoramos si la causa obedece a que leyó así tal Ms. o porque, en efecto, figurase escrito de esa forma. Lo cierto es que ambas voces no pueden derivar la una de la otra desde el punto de vista lingüístico, además de que *Argabeca* debe ser *Algebeça* (de "aljez" = yeso; cfr. "Algezares").

Puede que se trate de una confusión de nombres del mismo lugar. Por otra parte, no figuran *Algebecas* en documentos de Alfonso X, contrariamente a las palabras de Merino Alvarez. Por tanto, hemos de pasar a la consideración de la siguiente base etimológica para explicar el nombre:

Transcripción:

Al-cAmīq = "el desfiladero prolongado".

La orografía abrupta del terreno parece confirmar este origen.

— El *cAyn* normalmente desaparece, aunque hay casos en que se conserva (cfr. "algarabía" < al-carabija).

— La *I* larga pasa a *E* en contacto con consonante velarizadora.

— El *Qāf* conserva su valor de sorda (en transcripción alfonsina, *C*)

— La —A final se desarrolla como vocal de apoyo del *Qāf*:

Al cAmīq > *Algamec* > *Algameca*

* * *

ALQUERIAS (lugar, Murcia)

Documentación:

S. XIII, "Repartimiento": *V Alquerias* (ed. cit. p. 32); *V Alcarias* (p. 41); *Las Cinco Alquerias* (p. 157).

(29) *Cartas dirigidas por el Ayuntamiento de Cartagena (al Rey, consejeros, autoridades, abogados, agentes, comunidades, ciudades, etc.) desde el año 1603 al 1616*. Recopiladas por F. Casal Martínez. Cartagena, 1913, p. 119.

La denominación de “cinco”, especificativo del número componente de las mismas, figura hasta época muy tardía. Así en el XVIII, Ensenada recoge igualmente esta fórmula (lib. 98, fol. 1905 v.)

En Nom. de 1857, aparece ya en la forma actual, si bien, los libros del Archivo parroquial continúan citándola como en la Edad Media hasta 1890 (30).

Transcripción :

Al-Qarya = “la villa”, “la aldea”, “la alquería”.

Asín palacios cita el nombre para Murcia, Toledo, Mallorca, Alicante, Granada... (*Contribución*, p. 73, gráf. ár.), demostrando su profusión en la toponimia española. Cfr. *Alcaria* en Cádiz, Málaga y Mallorca.

Evolución fonética :

Sólo hay que destacar el reflejo del *Yā'* como simple vocal que dentro del romance evoluciona con determinadas consonantes, en este caso tras la *R*.

La —S final se explica por corresponder a un plural castellano en concordancia sin duda alguna con el especificativo *cinco* que le precede.

— La “imela” inclina la *A > E*

Alqarya > Alqaria > Alqueria (S)

Sobre las posibles “cinco casas” o núcleos que determinaron la motivación del topónimo, véase el art. citado en la nota 30 y referencias allí dadas.

* * *

De igual explicación que el anterior, figuran los siguientes nombres, aunque bien podían ser topónimos romances, dado que el vocablo se incorporó a la lengua castellana, no obstante su limitado uso como voz común :

La Alquería (Jumilla): Nom. oficial de 1857; *Las Alquerías* (Totana): Nom. oficial de 1860. *Alquerías* (y Cermeño) (Lorca): Nom. de 1920, donde aparece como *Alquerías de Veas*.

(30) F. Arnaldos Martínez.—*Alquerías: Un pueblo de la huerta Murciana en la Edad Media*. En *Miscelánea Medieval Murciana*. Dpto. de Historia Medieval. Universidad de Murcia, 1973, p. 51, nota 1.

ALBATALIA (diputación, Murcia)

Documentación:

Se cita entre los pagos regados por la acequia mayor, llamada “Aljufía”, en una repartición llevada a cabo en 1272 (31). Ensenada, S. XVIII: *Albatalia*, *Alvatalia*, (libro 98, Murcia, fols. 1927 v. y 5298 r.). *Albatalaya* (libro 125, fol. 103 v.)

Transcripción:

Al-Balātiyya = “la del empedrado”.

Es un adjetivo denominativo, procedente de la voz *Al-Balāt* (el empedrado).

Evolución fonética:

— Metátesis de T por L.

— Diptongo *Iyya* > *Ia* (Cfr. “(Ben)iscornia” < *iskūrniyya*)

Al-Balātiyya > *Al-Balatia* > *Albatalia*

Esta misma voz, aunque sin final o terminación de denominativo, figura como *Albalate* en la misma relación antedicha de lugares regados, en este caso, por la Acequia Mayor de Alquibla. Hoy subsiste como nombre de acequia.

* * *

(Hoy~~a~~) ALAZOR (caserío, *Moratalla*)

(Arroyo) ALAZOR (caserío, *Moratalla*)

Ambas entidades de población aparecen respectivamente reseñadas en los nomencladores oficiales de 1860 y 1930.

El topónimo *Alazor* puede responder filológicamente al siguiente étimo árabe:

(31) Recogida por F. Cascales. *Discursos históricos de la ciudad de Murcia y su Reino*, 3.^a Edición. Murcia, 1874, pp. 44-45.

Transcripción :

Al-Azhūr = “las flores”.

Evolución fonética :

- El *Zāy* pasa como *Z*.
- El *Hā'* pasa como *H* o desaparece.
- La vocal *Ū* pasa a *O*.
- El artículo *Al* ante el “hamza” no se asimila :

Al-Azhūr > *Alazur* > *Alazor*

J. Bernal Segura (op. cit. pp. 38-39), sostiene otra teoría etimológica partiendo de *al-Sor* (transcripción correcta: *al-sūr*) = “el muro”, significación alusiva al llamado “Castellón de Moratalla”, que denomina una elevada colina.

Filológicamente no puede mantenerse esta tesis porque el *Sīn* árabe debe asimilar el *Lām* del artículo, quedando “azor” y no “alazor”, a no ser por una arabización posterior del vocablo que tomase el artículo *Al*, caso menos probable.

Con todo, preferimos la primera teoría expuesta que está respaldada por la filología, además de contar también con un significado lógico.

* * *

ALMUDENA (caserío, *Caravaca*)

Es vocablo es muy frecuente y ha pasado al castellano como nombre propio femenino así como al campo de la toponimia, donde entra a formar parte de numerosos nombres de lugar: *Medinaceli* (Soria), *Medina-Sidonia* (Cádiz), *La Almodena* (Madrid), *Almudaina* (Alicante), etc.

Documentación :

Para Murcia sólo hemos encontrado atestiguado el nombre en el Cat. de Ensenada: *Almudema* (lib. 40, *Caravaca*, fol. 4 r.) y *Partido de Almudema* (lib. 114, fol. 72 v.).

La forma con *M* (por *N*) es, sin duda, una alteración de la grafía, ya que el lugar es conocido también por *Cuevas de Almodena*.

Transcripción :

Al-Mudayna = “la ciudadela”.

Cfr. Asín Palacios (*Contribución*, p. 70, graf. ár.). También significa “ciudad pequeña”, teniendo en cuenta que es un diminutivo de *Madina* (ciudad).

Evolución fonética :

El único cambio a comentar es la evolución del diptongo *Ay* > *E*. (Cfr. Steiger, op. cit. p. 370, apartado de diminutivos.)

Otra teoría para explicar el nombre de *Almudena* como apelativo común la ofrece Eguilaz y Yanguas (32), a quien seguimos en este comentario: *Almudena* = alhóndiga.

Considera esta voz (y su sinónima *Almudín*, forma usada en Aragón y Murcia) derivada del ár. *al-Mudí* (“modius”) en Raimundo Martín, la cual precedida de un genérico elíptico como “casa” (*dár*, en árabe) vendría a significar “casa de la medida”, como lo son efectivamente la “alhóndiga”, “granero” o “almacén público” en que se venden granos.

En los vocabularios regionales manejados no figura esta voz como local, no obstante puede ser un arcaísmo lexical del hispano-árabe. Es, por tanto, una tesis aceptable filológicamente para el topónimo que estudiamos; sin embargo, resulta imposible decidir cuál de ambas teorías expuestas conviene al mismo, al carecer de fuentes documentales medievales que aclarasen el sentido auténtico preciso para el nombre.

Puede también tratarse de una incorporación posterior a la dominación árabe y haber pasado como antropónimo femenino. Cfr. la advocación de la *Virgen de la Almudena*.

* * *

LOS ALLOZOS (caserío, *Aledo*)

Aparece documentado tardíamente un *Allozos* en el Censo de Florida-blanca, año 1787 (33), para la zona del Campo de Cartagena.

(32) L. Eguilaz y Yanguas.—*Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*. Granada, 1886, p. 240.

(33) Recogido por Jiménez de Gregorio. *Notas...* op. cit. p. 88.

Transcripción :

Al-Lawzo = el almendro.

Asín Palacios parte de esta etimología para explicar topónimos como *Allozos* (Ciudad Real), *Alloza* (Teruel) y *Allozar* (Jaén y Toledo) (*Contribución*, p. 74, graf. ár.) Cfr. asimismo la voz *alloza* en Dozy (*Glossaire*, p. 147) y Eguílaz (*Glosario etim.* p. 205.).

En cuanto a la transición fonética, sólo a comentar la reducción del *Aw > O*, la fusión del artículo al nombre y la —S final añadida, siguiendo la regla morfológica de los plurales castellanos :

Al-Lawzo > Allozo > Allozo(s).

Destaca, además, el signo de duplicación en árabe (“textid”), cuando la *L—* inicial va precedida del artículo *Al*, signo que indica un refuerzo de geminación en el caso de *L* y de todas las letras solares, indicando palatalización con *L* y *N* y vibración fuerte con *R*.

Alloza, como nombre común, fue incorporado al léxico castellano y documentado por primera vez en 1611 por Covarrubias (s.v. el artículo correspondiente en Corominas, Dic. etim.) no obstante, su uso es poco frecuente en el habla popular. El Dic. Académico no lo incluye en su repertorio como voz actual (ed. 1970); sin embargo, *allozo* es utilizado como término literario por Azorín en lugar de “almendro” (34).

En definitiva, puede que como nombre de lugar no haya sido impuesto propiamente por los árabes en el caso de Murcia. Al no haber hallado formas medievales del mismo, es imposible asegurar si data de este origen o es de imposición posterior.

Teniendo en cuenta los otros topónimos similares mencionados y la inclusión del vocablo en Pedro de Alcalá (s.v. Eguílaz, op. cit. p. 205), parece convenir vincularlo definitivamente a este grupo de arabismos, si bien puede ser también considerado como apellido toponímico.

Respecto al valor semántico (“los almendros”), puede estar justificado por la existencia de tal especie botánica, que perdura hasta nuestros días en este lugar murciano.

* * *

ALCALA (caserío, *Lorca*)

Documentación :

En documento del año 1304 figura *Alcalá* como castillo (35).

(34) s. v. *Las Confesiones de un pequeño filósofo*. Madrid, 1968. Col. Austral n.º 491, p. 121.

(35) *Col. doc. H.^a Reino Murcia*, II, Ed. cit. pp. 166-168.

Transcripción :

Al-qalca = “el castillo”.

Es voz muy usual en toponimia de la Edad Media, aplicada a fortalezas o castillos con carácter defensivo-militar.

Asín Palacios la reseña como nombre de lugar para Albacete, Cádiz, Castellón, Jaén, Sevilla, etc., aunque no para Murcia. (op. cit. p. 51, graf. ár).

Su evolución no precisa comentario, sólo la fusión del artículo y la disolución de acento. Cfr. Steiger (*Contribución*, p. 283).

Comp. otro *Alcalá*, documentado para el municipio de Mula en 1243 (36).

La significación del topónimo debe referirse al “castillo” de Lorca, dada su proximidad al caserío así llamado y en el que no se hallan otros restos arqueológicos.

* * *

ALHAMA (ayuntamiento)

Documentación medieval :

S. XIII, texto del “Repartimiento” : *Alfama* (ed. cit. pp. 219-226-234).

En las “Constituciones de la Iglesia de Carthagená” del Obispo Aguilar, año 1366, figura *Alhama* (37).

El “Libro de la Caza” del Infante D. Juan Manuel, S. XIV, reproduce *Halhama* (38) con H— inicial antietimológica, debida quizás a un fenómeno de ultracorrección.

En fuentes árabes :

El geógrafo Al-Idrīsī refleja el topónimo en el itinerario de Murcia a Almería, entre Librilla y Lorca (39), con un castillo-fortaleza, hoy en ruinas, del que nos habla Merino Alvarez: “castillo roquero”... en cuya base queda la urbe” (*Geog. histórica*, p. 40).

(36) *Ibidem*, III, pp. 3, 5, 7.

(37) En *Diferentes instrumentos*... op. cit. fol. 3 v.

(38) D. Juan Manuel.—*Libro de la Caza*. Ed. G. Baist, Halle 1880, p. 90.

(39) Ed. cit. de R. Dozy y M. J. de Goeje, p. 239 de la traducción.

(40) Citas recogidas por J. Vallvé.—*La división territorial en la España Musulmana (II)*. Al-Andalus XXXVII, Madrid-Granada, fasc. 2.º, pp. 156 (nota 34) y 177 (s. v. la referencia completa de dichos pasajes árabes).

En los autores Al-Qazwīnī e Ibn Sāhib Al-Salá aparece como *Hāmma Bi-Laqwar* (= “Termas de Laqwar”), definiendo claramente su significado. J. Vallvé lo identifica con *Alhama* de Murcia, al figurar en el citado texto árabe de Al-Qazwīnī, a 10 millas de la capital (30 km) en la llamada *Alquería de Laqwar* (40) y donde se refiere la existencia del manantial y la estructura arquitectónica de los “baños” que dan nombre al lugar.

Transcripción:

Al-Hāmma (m) = “la fuente termal”.

Cfr. el étimo de Asín Palacios a propósito del topónimo *Alfamén*, de Zaragoza. Reseña asimismo los nombres de *Alhama* de Albacete, Almería, Granada y Murcia. (*Contribución*, pp. 59 y 33, gráf. ár.)

La evolución fonética no ofrece dificultad alguna y sólo hay que destacar la unificación de la consonante *Mīn* geminada y la fusión del artículo lo al nombre.

Para la forma documentada con *E* vid. lo dicho en el topónimo “Raal”.

Al-Hāmma > *Al-Hama* > *Alhama*.

La conocida existencia de baños termales en esta población justifica sobradamente la significación del nombre.

La beneficiosa y saludable acción de las aguas de esta naturaleza determinó alguna etimología popular para la voz *al-hāmma* como la de “agua de Dios”, que recogen algunas reseñas de historia local.

* * *

ALGEZARES (lugar, Murcia)

Documentación:

En un documento de Alfonso X del año 1266 se reseña *Carrera Algebeça*, que fue identificada por Torres Fontes con el actual *Camino de Algezares* (41).

En otro de 1356, transcrito por García Soriano, se cita el *Camino de las Algezares* (42).

(41) Col. doc. H.^a Reino de Murcia, I, ed. cit. pp. 30-31.

(42) García Soriano.—*Documentos regionales*, en op. cit. p. 117.

Las “Relaciones de vecindario” del Obispado de Cartagena refieren *Los Algezares* con 100 vecinos, año 1587 (43).

Ensenada, S. XVIII: *Algezares*, *Aljezares* y *Alxerares* (lib. 98, Murcia, fols. 7975 r., 1974 v. y 5406 v. respectivamente).

Transcripción:

Al-ÿibs = “el yeso”.

La voz *algezares* es un derivado romance colectivo con la significación de “las yeserías”. El topónimo es un arabismo, aunque la voz en sí sea un préstamo del griego γύψος (a través del lat. *gypsum* = yeso), no obstante, es hoy común en los dialectos árabes; s. v. Steiger, op. cit. p. 376: *Aljez*).

Las dos formas documentadas: *Algebeça* y *Algezar(es)* son variantes del mismo étimo. Steiger (*Toponimia árabe...* p. 21) señala la diferencia de ambas y parte de una formación puramente árabe para la primera (*Algebeça* < *Djabbasa* = *aljez* o cantera de yeso) y de un compuesto híbrido sufijado en —*Al* (mejor —*ar*) para la segunda, pasando por la forma intermedia *Aljeçar* (derivado de *djabs*, variante de *djiçç*) que juzga del S. XIV.

Evolución fonética:

— El *ÿim* en transcripción alfonsina > *G, J, e I*.

El encontrar la transcripción *Algebeça* en 1266 indica que con posterioridad adoptó el sufijo —*Ar* (plural —*Ares*) con el valor de “yesería” o lugar abundante en yeso, según testimonia el documento de 1356 bajo la forma *Las Aljezares*, con artículo romance femenino plural, significando, por tanto, “las yeserías” o “las yeseras”.

Al-ÿibs > *Aljez* > *Algezar* > *Algezares*

Cfr. además Eguílaz y Yanguas (op. cit. p. 181) que comenta asimismo el término “aljez”.

La población está situada en las estribaciones de la Sierra de Columbares; de sus canteras de yeso y peculiaridades nos da cuenta P. Díaz Cassou en un estudio sobre la huerta de Murcia (44).

Para localización actual de este tipo de yacimientos en el Valle de Murcia y estudio de sus características, cfr. además un interesante trabajo de geología. Vid. infra (45).

(43) *Censo de población... en el s. XVI*, op. cit. p. 229 (Relación de Parroquias de Murcia).

(44) P. Díaz Cassou.—*La huerta de Murcia*. Madrid, 1887, p. 19.

(45) J. A. Sánchez Fernández.—*Afloramientos yesíferos del Triásico del Valle*

Otro paraje —no entidad de población— llamado también *Algezares* aparece ubicado en las proximidades del municipio de Cehegín.

* * *

ALJEZAR (y El Llano) (caserío, *Lorca*)

Nom. de 1888

Aparece escrito con —S final (*Aljezas*) hasta Nom. de 1970, en que se sustituye por —R, grafía correcta con expresión del colectivo que representa.

Del mismo origen y explicación que *Algezares*.

Merino Alvarez habla de *Las Aljezas* (= los yesares) (46), lugar ubicado a 5 kms. al oeste de Lorca, en la cordillera de la margen derecha del río Guadalentín (*Geog. histórica*, p. 91).

El término “aljez” fue de uso frecuente en la Edad Media en lugar de “yeso”. Así lo demuestran las frecuentes alusiones del Concejo murciano en el S. XV con expresiones como “seis cargas de aljez”, por ejemplo (47).

El Dic. de la Real Academia (ed. de 1970) incluye esta voz en el léxico castellano, aunque, de hecho, su uso es muy limitado en el lenguaje popular.

* * *

EL ALGAIDÓN (Caserío, *Moratalla*)

Como entidad de población lo encontramos en Nom. oficial de 1860, aunque como apelativo común se reseña ya en el “Repartimiento” (S. XIII) para designar un instrumento de riego: “...allend la açcequia que se riega de *Algaydon*...” (ed. cit. p. 219).

de Murcia: su origen, características e influencia en los sedimentos del valle. Primer centenario de la Real Sociedad Española de Historia Natural, I. Madrid, 1975, pp. 388-390.

(46) *Las aljezas*, otra expresión del pl. castellano correspondiente al femenino, no obstante traducirse con valor colectivo. Cfr. *algezar* sobre el que probablemente se haya formado *aljezas*.

(47) s. v. el art. *Gastos e Ingresos del Concejo murciano en 1459-60* de C. Melendreras Gimeno en *Miscelánea medieval murciana*. Dpto. de Historia de España. Universidad de Murcia, 1973, p. 152.

Asimismo, en el Fundamento del Obispo Comontes (1447-1458) se dice que *Los Algaidonares* pagan censo por tahulla...” (op. cit. fol. 44 r.).

En el S. XIV se prodigan las alusiones sobre *algaydones* en la huerta de Murcia (48).

Se trata, por tanto, de una voz con arraigo en la nomenclatura agrícola murciana. Cfr. el homónimo localizado en Cenes de la Vega (Granada) y reseñado por Seco de Lucena (49).

Dicho autor considera *gaydūn* como voz dialectal granadina y documenta el nombre del lugar granadino en la obra “*Ihāta*” de Ibn al-Jatīb (s. XIV), así como en el “Libro de Apeos” de las iglesias de Granada.

Transcripción :

Al-Gaydūn = “el cigüeñal” o “la báscula para sacar agua”.

En el proceso fonético cabe señalar tan sólo el paso de *U > O* y la aglutinación del artículo.

* * *

EL ALGAR (lugar, *Cartagena*, 2)

Documentación :

Figura reseñado el *Pago del Algar* en Actas de Cabildos de finales del XVI y principios del XVII (50).

Corominas (Dic. etim. s.v.) duda que haya sido nunca voz castellana y añade que la inclusión de la misma en el Diccionario de Covarrubias y en el valenciano de Sanelo parece sólo como interpretación de nombres de lugar.

Transcripción :

Al-Gār = “la cueva”

Asín Palacios (*Contribución*, p. 61) registra el topónimo en Alicante, Cádiz, Guadalajara, Mallorca y Valencia, aunque no lo reseña para Murcia.

(48) J. Torres Fontes.—*El regadío murciano en la primera mitad del XIV*. Murcia, 1975, pp. 51-52.

(49) L. Seco de Lucena.—*Topónimos árabes*. Universidad de Granada, 1974, p. 11.

(50) Recogido por F. Casal Martínez.—*Historia de la ciudad de Cartagena reinando Felipe III (1598-1621)*. Cartagena, 1932, p. 14.

La pretérita existencia de cuevas en las laderas de las montañas más cercanas, a un km. del lugar, justifica la denominación que indudablemente posee valor colectivo.

En el aspecto fonético el arabismo no precisa más comentario que la fusión del artículo al nombre.

Cfr. *La cueva Algar*, toponímico de carácter tautológico correspondiente a un paraje de Orihuela. Asimismo, *Cela S'Algar* (Baleares), *Algar* (Cádiz) y *Algar de Palencia* (Valencia).

III. NOMBRES CON ARTICULO "AL" ASIMILADO

LA AZOHÍA (caserío, Cartagena)

Documentación:

En fuentes árabes figura en el poeta Al-Qartāyannī (v. 343 del citado poema *Qasida Maqsūra*).

García Gómez traduce el vocablo como "rápita del camino" y añade como propio comentario: "sobre el mar" (art. cit. de *Al-Andalus*, p. 101).

El topónimo fue identificado por L. Torres Balbás en un estudio sobre *Rábitas hispano-musulmanas* (1), y antes por Merino Alvarez (*Geog. histórica*, p. 150).

En Actas de Cabildos de finales del XVI y principios del XVII se menciona *La Azohía* (2).

En romance la documentación hallada es algo tardía, así en Carta del Ayuntamiento de Cartagena, fechada en 1611, aparece el *Cabo de la Azohía* (3).

Transcripción:

Al-Zāwiya = "El rincón", "la ermita", "el monasterio".

Cfr. *Azoya* (Murcia, cabo) en Aín Palacios (*Contribución...* p. 80).

Evolución fonética:

— El artículo se asimila a la consonante solar *Zāy*.

— El *Zāy* pasa como *Z* ó *Ç*.

(1) L. Torres Balbás.—*Rábitas hispanomusulmanas*. Al-Andalus, XIII, Madrid-Granada, 1948, p. 486.

(2) Francisco Casal Martínez.—*Historia...* op. cit. p. 14.

(3) *Cartas dirigidas...* op. cit. recopiladas por Francisco Casal Martínez. Cartagena, 1913, p. 142.

—El Yā se refleja como simple vocal y, dentro del romance, sufre la evolución propia del castellano.

Para el paso del grupo $\text{aw} | _$, hay que considerarlo como un grupo $\text{Aw} > \text{O}$ (Steiger, 362) o bien como simple velarización de $| _$ ante la consonante o sonido *Waw* (ej. *átona* < *dáyna*). El proceso fonético se verifica así:

Az-Zāwiya > *Azawia* > *Azoia* > *Azohia*.

La —H— intercalada que aparece es de incorporación posterior y debida tal vez a ultracorrección o pseudocultismo.

En cuanto al significado del topónimo, convienen ambos sentidos, el de “rincón” y “ermita” o “monasterio” por ser las *Zawiya* recintos religiosos con fines defensivos o guerreros. Su localización en zonas estratégicas está en relación con su finalidad, al igual que las “rábitas”.

Vid. acerca de este tipo de construcciones y sus fines un tratado sobre “*Torre vigías, rábitas y faros*” (4).

* * *

AZARAQUE (caserío, *Alhama*)

Documentación:

Se reseña tardíamente para Murcia en el Catastro de La Ensenada: *Azaraque*, *Alzaraque* (libro 77, *Alhama*, fols. 68 r. y 447 v. respectivamente).

Parece tener relación con las formas *Alazaraque* y *Alazeraque*, topónimos registrados en el ya aludido “Libro de Habices” de Granada (p. 70).

Transcripción:

Az-Zarrāq = “el surtidor”.

Cfr. Asín Palacios (*Contribución*, p. 79, graf. ár.). La etimología responde a la realidad, dada la existencia de un manantial que se secó en 1971; conviene tener en cuenta, además, la proximidad del lugar al municipio de *Alhama*, donde los nacimientos de agua que determinaron los baños termales constituyen su característica primordial.

(4) Carmen Barceló Torres.—*La mar en los textos arábigos-hispanos*. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad Complutense de Madrid. Dpto. de árabe. p. 76.

Evolución fonética:

- El artículo sufre el efecto de la asimilación solar.
- El *Zāy* se reproduce por Z, Ç e incluso S, también en transcripción alfonsina.
- El *Qāf* mantiene su valor de sorda alternando con sonora en posición final.
- La —E final como vocal de apoyo que toma el *Qāf*.
- Las vocales A no varían por estar en contacto con el *Rā*, consonante velarizadora.

La consonante geminada se simplifica (*RR* > *R*):

Az-Zarrāq > *Azaraq* > *Azaraque*.

IV. TRADUCCIONES DEL ARABE

FORTUNA (ayuntamiento)

Documentación:

Aparece escrito por primera vez en la historia de Murcia en el S. XIII (1).

En documento del año 1295: *Fortuna* (2).

Aparentemente da la impresión de ser un topónimo romance derivado del lat. "fortuna" (=suerte, fortuna), no obstante, nos fijamos en la hipótesis de M. Gaspar Remiro (3), que relaciona el nombre con el castillo de *Yusor* o *Yuser*, entregado por Alfonso X al príncipe Al-Watiq por haberse puesto a su merced. Dado que *Yusor* (correcto: *Yusur*) significa en árabe "afortunado", considera que este castillo sería el que los cristianos llamarían definitivamente *Fortuna*.

Cabe otra posibilidad de explicación al suponer el nombre procedente del antropónimo *Fortunius*, frecuente entre los nombres mozárabes en Aragón y Cataluña, según indica Gili Gaya (4). En tal caso pudiera haber dado origen a un apellido toponímico.

La toponimia de esta zona murciana muestra la existencia de rasgos mozárabes como testimonio de su presencia efectiva en la región. (s. v. nuestro estudio de mozarabismos).

Así, pues, no sería del todo inverosímil se tratase de un derivado antropónimo mozárabe, que también pudo penetrar a través de los repobladores catalano-aragoneses.

Una tercera hipótesis está en considerar el nombre como derivado del

(1) J. Torres Fontes.—*Fortuna de los SS. XIII y XIV*. Murcia, 1968, p. 10.

(2) *Colección de documentos H.^a R. Murcia, II (Documentos del S. XIII)* Ed. Torres Fontes. Murcia, 1969, p. 108.

(3) M. Gaspar Remiro.—*Historia de Murcia musulmana*. Zaragoza, 1905, p. 303, nota 1.

(4) S. Gili Gaya.—*Notas sobre el mozárabe en la Baja Cataluña*. VII Congreso Internacional de Lingüística Románica, I, Barcelona, 1955, p. 485.

lat. “fortuna”, aplicado metafóricamente a la riqueza de las aguas termales de este lugar. Cfr. a propósito el calificativo de “afortunadas” que ostentan las Islas Canarias actualmente, aunque la motivación sea diferente.

Con todo, optamos por la primera teoría expuesta, es decir, *Fortuna* como calco o traducción de una voz árabe.

V. NOMBRES HIBRIDOS

CAGITÁN o CANJINTÁN (caserío, Mula)

Documentación:

S. XIV: En documento del rey Pedro I, fechado en 1351 en Valladolid y dirigido al Concejo de Mula, figura como *Campo de Camixitan* (1).

En León, Alfonso XI, en documento de 1335 dirigido al Consejo de Mula, expresa la confirmación de *Cagitán* como dehesa: “*Campo que dizen de Camixtan*” (2).

S. XVIII, Ensenada: *Cajitán, Cagittán, Cagitán...* (Lib. 95, fols. 25 v., 501 r. y 258 r. respectivamente.)

Transcripción:

El toponimo parece un compuesto de *cami* (< cat. “cami” = camino) y la voz árabe *Šaytān* (= diablo), significando en conjunto *Camino del Diablo*, alusión metafórica a la forma del terreno. Vid. una descripción del lugar en I. Reverte, quien define la *Meseta del Cajitán* como una “altiplanicie encajada... entre rebordes torturados” (3).

Cfr. *ʿAyn Šaytān* (*Fuente de Satán*) en tierra de Alhama (según interpreta J. Vallvé, art. cit. de Al-andalus, p. 177), topónimo que figura citado en una expedición Omeya por tierras de Murcia en el año 896 y cuyo cronista señala su ubicación entre la capital y Aledo. Vallvé cita como fuente bibliográfica a Ibn Hayyān. s. v.

(1) *Documentos de Pedro I*. p. 90. op. cit.

(2) *Documentos de Alfonso XI*. Documento n.º 289 (s.p.), op. cit.

(3) I. Reverte Salinas.—*La provincia de Murcia*, Murcia, 1974, p. 48.

Evolución fonética:

— El $\check{S}in$ pasa como transcripción medieval por $-X$ y evoluciona a $-J$.

— El diptongo $Ay > E$, y por afinidad con la I de “cami” sufre asimilación.

$Cami-\check{S}ayt\ddot{a}n > Camixitan > Camijitan$ y por relajación fonética popular $> Canjitan$ o $Cajit\ddot{a}n$.

Cfr. el antropónimo *Uermudo Cagito*, documentado en el S. X (4), cuyo apellido es a todas luces relacionable etimológicamente con el nombre de lugar estudiado.

* * *

CAMPOTÉJAR (Alta)
(caseríos, *Molina de Segura*)
 CAMPOTÉJAR (Baja)

Documentación:

S. XVIII, Ensenada: *Campo Tejar* (libro 122, año 1757, Molina, fol. 70 v.) y *Campo Tejar de Arriba* (Ibíd., fol. 122 r.).

Topónimo híbrido, compuesto de elementos romance y árabe, respectivamente.

No tenemos documentación medieval para el nombre murciano, aunque sí para un homónimo granadino registrado por Seco de Lucena (5) y transcrito bajo la forma $Qaryat \overset{\wedge}{T\ddot{a}yara}$, correspondiente a una cita de Ibn al-Jatib (s.v. ibídem), así como otros $Tayara$ referidos por el geógrafo Al-cUdrī, también para el territorio granadino.

Seco de Lucena ofrece formas intermedias del topónimo, tales como *Taxara* y *Tájara* y llega a considerar que, tratándose de un híbrido, el segundo elemento puede ser un nombre de tribu beréber.

La evolución fonética no presenta problemas:

— El $\overset{\wedge}{Yim}$ se transcribe por X y evoluciona después a J .

(4) Reseñado por G. Díez Melcón.—*Apellidos castellano-leoneses (SS. IX-XIII, ambos inclusive)*. Universidad de Granada, 1957, p. 240.

(5) L. Seco de Lucena.—*Toponimia árabe de la Vega y los montes de Granada*. Art. cit. p. 326.

— La vocal A sufre el efecto de la imela pasando a E.

— La —A final cae dentro del romance por estar en posición átona final.

Campo Tāyara [^] > *Campotéjar*

Ambos elementos se unen formando un nombre compuesto.

Consideramos para el topónimo murciano la misma vinculación etimológica y, por consiguiente, igual explicación que para el nombre andaluz.

* * *

ALCANTARILLA (ayuntamiento)

Documentación medieval:

En documento de 1283, fechado en Sevilla, se refiere la concesión al Concejo de Murcia de la alquería de *Alcantarilla* por parte de Alfonso X (6).

Con diferente sufixación aparece reseñado en documento posterior, año 1293: *Alcantarin* (7).

En fuentes árabes:

El geógrafo Al-Idrīsī señala la presencia de un *Qantara Āškāba* (o *Īškāba*), que Dozy identifica con Alcantarilla (8). También Al-cUdrī y Al-Himyarī registran el topónimo con igual grafía y parece corresponder al mismo lugar al que hacen referencia, según apunta E. Molina (9), por partir de dicho punto un canal que, recogiendo las aguas del Segura, sirve para el riego de la huerta.

Asimismo, Lévi-Provençal piensa corresponde la cita de Al-Idrīsī al topónimo *Alcantarilla* (10).

(6) Col. doc. H^a R. Murcia, I (*Documentos de Alfonso X*); ed. Torres Fontes. Murcia 1963, p. 109.

(7) R. Menéndez Pidal.—*Documentos Lingüísticos de España*, I, Madrid, 1966, p. 491.

(8) Al-Idrīsī.—*Description...* op. cit. ed. de R. Dozy y M. J. de Goeje, Leiden, 1968, p. 239 de la traducción.

(9) E. Molina López.—*La Cora de Tudmir...* art. cit. p. 44, Nota 9.

(10) E. Levi-Provençal.—*La Péninsule Ibérique a Moyen-Age*. Leiden, 1938, p. 220.

Transcripción:

Al-Qantar (a) (“el puente”) + sufijo romance —*Illa* (=“el puentecillo”).

Sobre la existencia del “puente” que determinara el toponímico y documentación al respecto, s. v. *El Señorío de Alcantarilla* (11).

Se ha planteado un problema acerca de la motivación del nombre, cifrado en que la voz *alcantarilla* procede de la Orden de Alcántara. La raíz está en un documento de Alfonso X, año 1253, en que concede a dicha Orden una aldea “*que en tiempos de moros se llamaba “Durnachuela Raxit y que el Maestre la llamó Alcántara”* (12). Tal lugar se ha identificado de modo tradicional con Alcantarilla, pero la cuestión ha quedado resuelta favorablemente, ya que parece tratarse de lugares distintos (13).

* * *

CALASPARRA (ayuntamiento)

Documentación medieval:

S. XIII: *Calasparra* aparece ya en documento de Alfonso X el Sabio delimitando los términos del Obispado de Cartagena, año 1266 (14). Se reseña siempre con igual grafía en documentación posterior.

En fuentes árabes:

Figura registrado por Al-Zuhrī en su descripción del curso del río Segura. J. Vallvé transcribe *Qalab̄arra* (art. cit. de Al-Andalus, p. 160).

Topónimo de carácter prerromano, si atendemos a su primer elemento, es decir, *cala*, voz de origen incierto, quizás prerromano, de una lengua anterior al celta y al ibero (Corom. *Dic. Etim.* s. v.)

Entra a formar parte en composición de topónimos que siempre encierran la idea de “altura”. Cfr. *Calamendi* (monte alto, Alava), *Calamonte* (id. Badajoz), *Calanda* (cerro, Gerona; y villa, Teruel), ejemplos referidos por J. Hubschmid (15).

(11) S. Frutos Hidalgo.—*El Señorío de Alcantarilla*. Murcia, 1973, pp. 40 y ss.

(12) A. Ballesteros Baretta.—*El Itinerario de Alfonso X el Sabio*. Madrid, 1935, p. 33.

(13) Vid. *El Señorío de Alcantarilla*, op. cit. pp. 54 y sgts. y siguientes.

(14) Col. doc. H.^a R. Murcia, I. Ed. cit. p. 37.

(15) J. Hubschmid.—*Toponimia prerromana*. E.L.H. Vol. I, Madrid, 1960, p. 469.

En cuanto a la estructura de *cala* (o *kala*), Buesa Oliver (16), siguiendo a Pierre Fouché (“*A propos de *Kal. Étude de toponomastique indo-européenne*”), dice que “*la base *Kala está formada de una raíz con elemento vocálico + sufijo con inicial consonántica + “a secundum” del indoeuropeo primitivo*” y registra con la misma base el topónimo *Calaborra*, implicando también idea de “altura”, a la que conviene su situación geográfica

Respecto a la localización del vocablo *cala*, “se extiende a toda Europa, desde los Pirineos al Cáucaso y desde Italia al Báltico; también se le halla en el dominio árabe” (Buesa, op. cit. p. 141).

Para esta base, con el valor semántico de “abrigo”, “habitación”, como variante originaria de *cara* (piedra), cfr. A. Dauzat (17).

El segundo elemento del nombre (*Sparra*) es más complejo. Meléndez Pidal (18) habla del sufijo —*Arr*, de sentido derivativo, como un antiguo sustrato mediterráneo preindoeuropeo que pervive en vasco indicando pertenencia (cfr. “donostiarra”, del Donostia) y que, asimismo, aparece atestigüado en otros puntos, sobre todo en el centro y sur de la Península: “*Tabarra*”, “*Alpujarra*”, “*Calasparra*”, etc.

Como vemos, incluye nuestro topónimo en este grupo sufijado; no obstante, es insuficiente esta tesis para derivar el nombre concreto que tratamos, pues queda inexplicado el grupo consonántico —*Sp*—.

Una nueva hipótesis de J. Corominas (19) supone un origen etimológico partiendo del árabe *QalʿA* (castillo) + la voz mozárabe *axparrac* (esparragal). Se basa en que la población conserva las ruinas de un castillo-fortaleza y que *axparrac* forma parte de otros topónimos murcianos como *El Esparragal* y *Marisparra* (20), resultando este último de un evidente paralelismo con *Calasparra* en su segundo elemento.

Según esta teoría, el toponímico vendría a significar algo así como “Castillo del Esparragal”, por más que la traducción de los nombres híbridos no siempre tiene un sentido lógico al no estar relacionado, en ocasiones, al primer elemento con el segundo.

Esta tesis puede ser acertada, teniendo en cuenta que el primer elemento del nombre está confirmado en las ruinas arqueológicas que

(16) T. Buesa Oliver.—*La raíz preindoeuropea *kal en algunos tonánimos altoaragoneses*. Actas del V Congreso Internacional de Toponimia y Antroponimia. Salamanca, 1958, II, p. 138.

(17) A. Dauzat.—*La Toponymie française*. París, 1960, pp. 91-102; y *Les Noms de lieux*. París, 1947, p. 209.

(18) R. Menéndez Pidal.—*Toponimia mediterránea y Toponimia valenciana primitiva*. VII Congreso Internacional de Lingüística Románica, I. Barcelona, 1955, p. 69 y ss.

(19) J. Corominas.—*De toponomástica hispana. Juicios, planes y tanteos*. Homnaje a Dámaso Alonso, I. Madrid, 1960, p. 396.

(20) En Nom. oficial de 1888 figura con la grafía *Narisparza*, no siendo posible una comparación segura.

dominan el lugar más alto del pueblo; en cuanto al segundo, aunque en la actualidad no hay noticias de la abundancia de “espárragos” a que alude el nombre, pudo ser posible su existencia pretérita.

Por otra parte, el paso fonético de —*xparrac* > *asparra* no presenta problemas. Sólo la pérdida de —C final, extraña al castellano, y el cambio de X > S por comodidad fonética (cfr. “taxi”, pronunciado “tasi”).

Ejemplos toponímicos compuestos de “qualca” (castillo) se prodigan en gran número, así los registrados por Asín Palacios como *Calatayud* (Zaragoza), *Calaceite* (Teruel), *Calatañazor* (Soria), etc. (op. cit. p. 99).

Analizadas estas hipótesis, pasamos a considerar una tercera, que escogemos como definitiva.

Para la primera parte del topónimo seguimos con la base preindoeuropea *cala*, fosilizada en la toponimia con la idea de “altitud”, lo que no impide se haya producido su transmisión a través de la voz árabe *Qacla*, cuyo valor semántico (castillo, fortaleza) está, asimismo, emparentado al concepto de elevación. Compárense los lugares estratégicos y altos en que suele darse este tipo de fortificaciones.

El hecho de no haber hallado documentación anterior a la Edad Media impide determinar de modo absoluto un origen prerromano, propiamente dicho, aunque su radical tenga tal vinculación. Nos inclinamos favorablemente por la tesis árabe, teniendo en cuenta el castillo-fortaleza que domina la población.

Para el segundo compuesto, *Sparra*, consideremos la similitud con el topónimo catalán *L'Esparra* (Gerona) pueblo a 220 m. de altitud, situado en un rellano elevado con fondo de montañas, según refiere J. Dalmau (21) que lo documenta en el S. XIV (ecclesia parrochialis Sancti Martini de *Sparra*). Registra también en Francia un *Lesparre* (Gironde), que en el S. XII figura *Sparram*.

Como voz común, “esparra” se reseña en catalán con el significado de “barra para cerrar una puerta” (22) y en sentido figurado se aplica a la orografía para designar una “barrera montañosa”.

Es precisamente esta acepción la que sugiere Dalmau para el topónimo catalán, pensando en un origen germánico, en cuanto a etimología se refiere, al confrontar el alemán *sperren* con idéntico valor semántico. Cfr. además el prov. ant. “sparra”, viga.

Alcover señala como étimo directo el fr. *éparre* con igual significado (> germánico *sparron* = barra de puerta, barrera).

La voz “barrera”, en su sentido metafórico, aplicado a una cadena mon-

(21) J. Dalmau i Casanovas.—*Notes per a un estudi sobre els noms de lloc a Girona*. Cassà de la Selva, 1969, p. 38.

(22) Alcover.—*Diccionari Català-Valencià-Balear*. Palma de Mallorca, 1959, vol. V, p. 385.

tañosa, puede convenir efectivamente al lugar murciano, que se ajusta a estas características topográficas. El fondo de la “Sierra de San Miguel”, donde se asientan los restos del viejo castillo, armoniza perfectamente con esta tesis.

En definitiva, se trata de un topónimo híbrido, cuyo segundo elemento pudo haber penetrado por vía lingüística de origen catalán.

VI. ARABISMOS COINCIDENTES CON APELLIDOS TOPONIMICOS

(Peña de la) ZAFRA (caserío, *Fortuna*)

Documentación:

En Actas Capitulares del Concejo murciano, S. XV, se cita *Zafra*, referido al lugar que nos ocupa (1).

Bajo la expresión tautológica *Peña de la Zafra*, que presenta el nombre actual, se registra en el Catastro de La Ensenada (*Peña de Zafra*, libro 87, Fortuna, fol. 122 r.)

Para más documentación medieval de *Zafra* como apelativo común toponímico, aunque referido a otros lugares de España (Extremadura, Guadalajara, Cuenca, Jaén, Cáceres, etc.) bajo las grafías *Zafra*, *Çafra*, *Çafara*, etc., s. v. un completo estudio sobre este nombre realizado por Félix Hernández Jiménez (2), quien registra un total de veintiuno en la toponimia española, incluyendo formas sufijadas del mismo. No cita, sin embargo, el correspondiente a Murcia.

Transcripción:

Sajra (o *Sajara*, vocalizando la aspiración del *Jā'*) = "roca", "peña".

El paso fonético ofrece el cambio del *Sad* > Z, pasando por Ç, visto en otros topónimos anteriores. Cfr. *Ceuti*, *Cieza*.

— El *Jā'* es mero reflejo actual del sonido árabe, si bien, la transcripción medieval alternaba, según tiempo y comarca, con las grafías *F*, *H* o sonido *Ca*.

Sajra > *Zafra*.

En cuanto al valor semántico del nombre *Zafra*, como sustantivo común, resulta aplicado en su mayoría a lugares ubicados en alto o con

(1) A.M.M. Ac. Cap. de 1494. Sesión de 21 de octubre de 1494.

(2) F. Hernández Jiménez.—*Sobre el topónimo "Zafra"*. Estudios de Geografía histórica española, V. Al-Andalus, VII, 1492, fasc. 1.º, pp. 113 a 116.

la acepción de “peñasco” o “peña”, provocando casos de tautología como el que analizamos o como el *Peñón de Zaframagón*, localizado en la confluencia de los ríos Guadalporcín (Cádiz) y Guadamanil (Sevilla).

El valor orográfico de *Zafra* como “roca” y, por extensión, “peña”, “peñón”, “risco”, es evidente. También lo es para el topónimo murciano que designa un lugar situado en la “Sierra de la Pila”. Teniendo en cuenta que la topografía apoya esta explicación, en cuanto a su origen etimológico, hemos incluido el nombre en este grupo común de *Zafra*.

Con todo, tenemos otra teoría que conviene igualmente y que explicaría de forma no menos lógica el toponímico que nos ocupa. Se trata, en definitiva, de cifrar su origen en un antropónimo o apellido toponímico. Si la tesis anterior se justifica por la geografía, ahora es la historia el punto de arranque para esta otra. Una noticia de una sesión de Actas Capitulares del S. XV (22-XI-1407), recogidas por Torres Fontes (3), es reveladora en este sentido.

En 1407 figura como Censatario del Concejo Murciano *Lope García de Zafra*, señor de Fortuna.

No es de extrañar que *Zafra* como apellido de este personaje o alguno de sus descendientes quedase arraigado en la zona.

En consecuencia, puede atribuirse a *Peña de la Zafra* una doble versión, en cuanto a procedencia se refiere, es decir, partiendo de un origen antroponímico o bien de un apelativo común del árabe hispánico (5). Como apellido figura también documentado para Granada en el citado “Libro de Habices”: *Alcaria de Fernando de Zafra* (pp. 69 y 131).

* * *

(Cañada Hermosa y) JOFRE (caserío, *Lorca*)

Jofre (*Jofré* o *Joffre*) puede explicarse como apellido toponímico ya documentado en el Libro del “Repartimiento” como nombre de pobladores que figuran entre los beneficiados por las *Particiones* del Rey Sabio en el S. XIII (s.v. pp. 1, 49, 221, etc. de la ed. citada), si bien, dichas particiones no corresponden al emplazamiento del lugar lorquino en cuestión; no obstante, el traslado de un apellido de unas tierras a otras dentro de una misma región no es sorprendente que se produzca.

(3) J. Torres Fontes.—*El Señorío de Abanilla*. Murcia, 1962, p. 58.

(4) C. Villanueva Rico.—*Introducción e índices a “Habices de las Mezquitas de la ciudad de Granada y sus Alquerías”*. Madrid, 1961, pp. 69 y 331.

(5) Como nota complementaria, añadimos que “zafra” pasó al léxico popular de Extremadura. Vid. el citado estudio de Hernández Jiménez y referencias allí dadas (pp. 121 y ss.)

Los caballeros de este linaje en Murcia, —dice García Caraffa (6)— se apellidaron *Jofré* o *Jufré de Loaisa*, de origen francés, y estuvieron al servicio de Alfonso X, a quien acompañaron en la conquista de Murcia. Tibón Gutierre alude asimismo a *Jofre* como apellido francés, luego nombre de pila (7). Véanse referencias históricas sobre esta familia, su extensión por Aragón y Castilla y su presencia en Murcia en la Crónica de uno de sus miembros. (8).

Para tierra de Lorca lo vemos en el Catastro del Marqués de La Ensenada: *Jofre* y *Jobre*, Dip. de Zarzilla de Ramos (lib. 91, fols. 92 v. y 93 v. respectivamente.)

Hay otra hipótesis que explicaría el topónimo partiendo del árabe, de ahí el haberlo incluido en este apartado.

Transcripción :

Šufr = “borde”, “extremidad”.

En este caso podría aplicarse al extremo de un territorio, aunque resultaría difícil precisar a qué límite se refiere el topónimo concretamente en la época en que fuese impuesto. Hoy, desde luego, está en el terreno limítrofe con el terreno de Caravaca.

La evolución fonética a la forma actual no ofrece dificultad, teniendo en cuenta los siguientes cambios :

— El Šin en posición inicial se transcribe por X— en documentos medievales y pasa evolucionando en castellano a J—.

— La vocal U > O

— El R— final toma vocal de apoyo E :

Šufr > Jofre

Esta teoría, al no estar respaldada por la documentación, no tiene solidez histórica, aunque sí filológica, frente al posible apellido toponímico citado anteriormente.

* * *

BÉJAR (diputación, Lorca y Moratalla)

S. XVIII, Ensenada : *Bejar* (libro 91, Lorca, fol. 21 v.)

(6) Dic. heráldico cit. vol. 45, p. 146.

(7) T. Gutierre.—*Diccionario de nombres propios de persona*. México, 1956, p. 290. Como nombre de pila se cita *Don Jofre Gilabert de Cruilles* en “Miscelánea Medieval Murciana”. Dpto. de Historia Medieval, Universidad de Murcia, 1973, p. 75.

(8) A. García Martínez.—*Crónica de los Reyes de Castilla por el maestre Jofré de Loaysa*. Murcia, 1961, pp. 14 a 47.

Vejar (libro 123, Moratalla, fol. 13 r.).

El nombre puede ser condicionado por un apellido toponímico. s. v. el apellido *Béjar* en el Dic. citado de G.^a Caraffa (vol. 13, p. 118) como originario de Salamanca.

Una hipótesis a través del árabe puede también explicar el topónimo :

Wiyār = “talud”, “tajo”.

La configuración orográfica del lugar lorquino en forma de rambla, que recibe igual nombre, justificaría esta tesis etimológica.

El proceso fonético no presenta problemas :

— El *Wāw* pasa como *B* (Cfr. “albórbola” < al-walwala).

— El *Yin* en posición intermedia > *J*.

— La vocal *I* > *E*

— La “imela” no se produce por estar en contacto con una consonante velarizadora :

Wiyār > *Bijar* > *Béjar*

Es evidente la homofonía que presenta el topónimo con *Beja* (provincia de Córdoba), pero de distinto origen. Este último se juzga de fundación romana. (< *Pax Julia*; s. v. Montenegro Duque, *Top. latina*, E. L. H. I., p. 520), explicado a través de la fonética árabe por Sanchís Guarnier (*El mozárabe peninsular*, Ibídem, p. 301. *Pace* > *Bāya* > *Beja*).

Cfr. asimismo los topónimos similares *Béjar* (Salamanca), *Río Béjar* (Jaén, 2); y sufiados, como *Arroyo del Bejarano* (Córdoba) y *El Bejarín* (Granada).

* * *

EL REOLID (caserío, *Calasparra*)

Este topónimo puede ser un arabismo similar al que registra Asín Palacios (*Contribución...* p. 130) para Albacete y que traduce como *Llano de Walid*.

Transcripción :

Rāh Walid

Asín lo confronta con la segunda parte del nombre *Valladolid* y refiere también una cita de Yāqūt para un homónimo en Oriente.

Evolución fonética:

— El *Hā'* pasa al castellano como *H* ó *F* y luego desaparece (Steiger 248 y 254).

— El *Wāw* como vocal pasa a *O* (en transcripción alfonsina *O*, Steiger, 292).

Rāh Waīd > *Raolid*

— El paso de *A* > *E* no puede explicarse por “imela” por estar junto a consonantes velares (el *hā'* y el *rā'*). De producirse, por tanto, dentro del castellano tal vez por analogía al apellido *Reolid*.

Un ejemplo de esta voz como apellido en el S. XIV, año 1381, lo hallamos documentado en un contrato del Cabildo de Cartagena con *Gonzalo Fernández de Riolid* (9).

Asimismo, figura atestiguado un escribano en Murcia, *Pedro Fernández de Reolid*, año 1618, con probable relación hacia el primero (10).

Al no concordar la orografía del lugar con el sentido etimológico, ya que el terreno no es llano sino agreste, es preferible incluir el nombre en el apartado de apellidos toponímicos con más probabilidades de acierto.

* * *

AJAUQUE (caserío, *Fortuna*)*Documentación:*

Un nombre similar existe documentado como apellido en Actas Capitulares de 1485, donde figura *Yuçaf Ajauques* como nombre de individuo (11).

El topónimo que estudiamos puede partir de este origen antroponímico, aunque también cabe la posibilidad de emparentarlo con la voz árabe ^v*sawka* (espino), transcripción correspondiente al étimo que Asín Palacios de para *Jauca*, caserío de Almería (*Contribución...* p. 114). En este caso la —*E* final del nombre murciano se explicaría mejor como vocal de apoyo a partir de ^v*sawk* (espina).

(9) Recogido por García Soriano en *Documentos regionales de los SS. XIII, XIV y XV*, apéndice del *Vocabulario*, op. cit. p. 181.

(10) Museo Catedralicio. Murcia, *Libro Becerro del Real Convento de la Santísima Trinidad*, 2.ª parte, fol. 16 r.

(11) A.M.M.—*Actas Capitulares* de 1485. Sesión del 9-X-1485.

El $\check{S}in > X > J$ en castellano, de modo que el proceso fonético no presenta obstáculos.

Es imposible decidir sobre cuál de ambos orígenes (antroponímico o voz común árabe) conviene al nombre murciano. El lugar no se caracteriza hoy por la abundancia de “espinos” precisamente, pero ambas posibilidades quedan abiertas, por más que juzgamos como más probable la primera teoría, considerando un caso más de estampación en la tierra del nombre del propietario.

* * *

(Huerta de) CARA (caserío, *Albudeite*)

Documentación:

Aparece referida una *Acequia Cara* en el texto del “Repartimiento de Murcia” (ed. cit. p. 231), y aunque no corresponda concretamente al lugar que estudiamos, sirve para documentar el nombre ya en época medieval.

Para Albudeite figura en el S. XVIII, Ensenada: *Cara* (libro 76, año 1757, Albudeite, fol. 2 r.) y *Huerta de Cara* (Ibídem, fol. 25 r.).

Transcripción:

Qāra = “roca negra” o “suelo cubierto de piedras negras”; “colina aislada”; y también puede ser nombre de tribu.

El topónimo corresponde a un lugar geográficamente elevado, por lo que puede aplicársele el significado de “colina”, sin descartar la posibilidad de emparentarlo con un antropónimo, bien como nombre de tribu árabe establecida en el lugar, o como secuela de aquélla reflejada en un apellido medieval. Compárese al respecto un doc. de Burgos de 1241, donde figura atestiguado el nombre de *María Cara* (12).

* * *

* EL CID (caserío, *Torre Pacheco*)

Como vocablo común está suficientemente documentado en el personaje histórico-literario de “El Campeador”.

(12) G. Díez Melcón.—*Apellidos castellano-leoneses*. op. cit. p. 96.

Para el topónimo murciano no disponemos de documentación antigua, aunque su origen debe remontar a la Edad Media, teniendo en cuenta que es un término hispano-árabe.

Transcripción :

Sayyid = “señor”

Cfr. Asín Palacios (*Contribución*, p. 103, graf. ár.), a propósito del topónimo *Casa del Cid* (Albacete).

Evolución fonética :

— El *Sin* pasa a *Ç* en posición inicial en la transcripción alfonsina, derivando después a sonido *Z*

— El diptongo *Ayy* > *Ey* > *I* (vid. Steiger, op. cit. p. 372).

Sayyid > *Çeyd* > *Çid* > *Cid*.

Por otra parte, hay que considerar la segunda posibilidad de interpretación, que justifica la inclusión del nombre en este capítulo, es decir, como apellido toponímico. En este sentido, se documenta un *Juliano Cid* en el año 1042, entre apelativos castellano-leoneses (13).

Actualmente se conserva el apellido *Cid* en la provincia de Murcia, aunque de forma aislada.

* * *

RAUDA (caserío, *Fortuna*)

Documentación :

Lo encontramos registrado en la forma actual en el Catastro de La Ensenada, S. XVIII. (libro 87, fol. 70 v.).

Para Granada se atestigua esta voz en el citado “Libro de Habices” en expresiones como “*Una cámara junto con el Algima arrauda o... algima Rauda*, etc. (pp. 182-6, 184 y notas 5 y 6). (*Al*) (*Gima*) significa “iglesia” u “oratorio” y es frecuente en este texto (s.v. “gima” en Eguílaz: *Glosario*, p. 113) por lo que parece oportuno dar aquí el sentido de “panteón” al vocablo *rauda*.

(13) Op. cit. de G. Díez Melcón, p. 61.

Transcripción:

Rawda = “vergel”, “huerto”, “lugar regado”.

Significa también, como hemos visto, “panteón”, “sepulcro”, y en este sentido lo da Eguílaz (*Glosario*, p. 479) Cfr. además la misma etimología en Steiger (*Contribución*, p. 163).

El lugar en cuestión es zona de regadío por lo que resulta oportuno aplicarle las primeras significaciones.

Evolución fonética:

— El diptongo *Aw*— en transcripción alfonsina de *Au*, *Eu*, rara vez *Ao*. En este caso se ha conservado como *Au*.

— El *Dad* en posición interior se conserva como sonora.

Rawda > *Rauda*

Otra posible interpretación para el nombre estaría en considerarlo como apellido toponímico, cuyo origen data de Alava, según señala García Caraffa (14), aunque no lo registra para la región murciana.

(14) Alberto y Arturo García Caraffa.—*Diccionario Heráldico y Genealógico de apellidos españoles y americanos*. Madrid, 1956 (vol. 75, p. 56).

VII. OTROS ARABISMOS Y POSIBLES ARABISMOS

JAVALÍ (Nuevo)
(Lugares, Murcia)
JAVALÍ (Viejo)

Documentación medieval:

En documentos reales de Alfonso XI en los años 1325 y 1341, dirigidos al Concejo de Murcia, se cita el topónimo en las formas *Gaulin* y *Jaulin*, respectivamente (1).

En documento de 1400 del Archivo catedralicio de Murcia, recogido por García Soriano, figura *Javalin* (2).

En fuentes árabes:

En la "Qasīda Maq̄sūra" del poeta Al-Qartāyannī (S. XIII), verso 273, aparece *Iyāla* como uno de los montes del Sur de Murcia, nombre transcrito por García Gómez (art. citado de Al-Andalus, p. 93) y registrado en grafía árabe en el Apéndice II a dicho artículo (p. 99), donde recoge también la reseña de la biografía n.º 538 de B.A.H. III, p. 214, en la cual se lee ¿*Ayala*? (S. XII).

Por su parte, J. Vallvé Bermejo (3) transcribe *Yabal Ayl* (monte del ciervo), siguiendo al citado Al-Qartāyannī.

La geografía del autor Albufeda transmite el nombre bajo la forma *Yabal Il* (S. XIV) (4).

En documentación moderna, el Marqués de La Ensenada registra en su Catastro el topónimo con dos adjetivos diferenciadores (*Nuevo* y *Viejo*),

(1) Colección de documentos para la H.^a del Reino de Murcia. Documentos de Alfonso XI. Op. cit. Docs. núms. 55 y 391 (s. p.)

(2) Documentos regionales, n.º LXI, en Vocabulario... op. cit. p. 183.

(3) J. Vallvé Bermejo.—*La división territorial*... art. cit. p. 176.

(4) *Geographie d'Aboulféda*. Ed. M. Reinaud y M. G. de Slane. París, 1840, p. 179.

con los que aparece especificado actualmente para distinguir los dos poblados por razón de antigüedad. Así figura en el libro 98, año 1771, fols. 1904 r. y 2032 r. respectivamente.

Transcripción :

Yabal Īl o *Ayl* o *Iyāla* (o *Ayāla*?) = “monte de Dios” o “del ciervo”, o “de Ayala” (voz no árabe esta última), como traducciones respectivas.

Es posible que todas estas formas fueran adaptadas por los árabes al vocablo de su propia lengua *Ayl* (ciervo).

Evolución fonética :

Partimos de *Yabal Īl*:

— El *Īm* en posición inicial > *G* o *J*, así como en transcripción al-fonsina.

La *L* final (de *Il*) se trueca por la alveolar *N* que se debilita y desaparece posteriormente.

Yabal Īl > *Jabalil* > *Javalin* > *Jabalí*

Conviene advertir que las etimologías propuestas por Asín Palacios (*Contribución...* p. 113) y Dozy (*Glossaire...* p. 288) a partir de la forma *Yabalī* (= montaraz) no pueden considerarse por no tener base en la documentación árabe sobre la región, sino en el sonido de la palabra interpretada aisladamente. El étimo es el mismo (< *Yabal* = monte), pero las formas atestiguadas responden a un nombre compuesto o y no simple.

* * *

(Campo) NUBLA (diputación, *Cartagena*; caserío, *Fuente Alamo*)

Campo que recibe el mismo nombre del río *Nubla*, uno de los brazos en que se divide el Sangonera y que riega dicho territorio.

Documentación :

Bajo grafía árabe figura en Al-Qartāyannī, verso 499 (recopilado por E. García Gómez, art. cit. de Al-Andalus, p. 103).

En el “Libro de Habices”, ya citado, se reseña *Genil Nublo* (pp. 61 y 258), que sirve de confrontación al topónimo murciano.

En el “Repartimiento” de Murcia, S. XIII, figura con las grafías *Neuba* y *Nubla* como campo del albar de Sangonera (pp. 198 y 161, respectivamente, ed. cit.)

Torres Fontes comenta que no es posible señalar las coincidencias de límites que pudieran existir entre esta alquería y el actual *Campo Nubla*, situado en el mismo territorio y regado por el río de su nombre (5).

En documentación moderna, la forma actual *Campo Nubla* aparece a principios del XVII en una Carta del Ayuntamiento de Cartagena del año 1611 (6).

En el S. XVIII, Ensenada registra *Camponula* (lib. 84, Cartagena, fol. 470 r.) con una clara deformación popular, que crea un pseudotopónimo al confundir *Nubla* con una forma adjetival del verbo “nublar”. Cfr. “nulo(a)” por “nublado(a)” como voz léxica regional.

La restitución de la forma originaria la encontramos en 1787, en el Censo de Floridablanca, entre las entidades del Campo de Cartagena (7), así como *Nubla*, aldea del partido de la Id. en 1789 (8), con pérdida del apelativo *Campo*, viuiendo a demostrar la inestabilidad de los nombres genéricos en la composición de topónimos.

Transcripción :

Nubla = “la del mérito”, “la noble”, “la ilustre”.

En cuanto a la *evolución fonético*, el paso no ofrece dificultad alguna, resultando el nombre un fiel reflejo de la voz árabe.

* * *

(Santiago y) ZARAICHE (diputación, *Murcia*)

Documentación medieval :

Figura en el texto del “Repartimiento” (ed. cit. p. 230) bajo las grafías *Acuharich* y *Açihayrch*; posteriormente, *Acequia de Zaraiche* en Actas Capitulares del S. XV, año 1493 (9).

(5) J. Torres Fontes.—*Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia*. Murcia, 1971, p. 177.

(6) F. Casal Martínez.—*Cartas...* op. cit. p. 164.

(7) F. Jiménez de Gregorio.—*Notas...* op. cit. p. 88.

(8) *España dividida en provincias e Intendencias*, I, Madrid, 1789, p. 396.

(9) A.M.M.—Actas Capitulares de 1493. Sesión de 22-VI-1493.

En textos árabes:

En Al-Qartāyannī (art. cit. p. 102) figura con grafía árabe junto a la traducción interrogante (*¿Zaraiche?*) del editor. Se cita en los versos 344 y 479. El poeta la sitúa en Cartagena, (v. 344), estando realmente al norte de Murcia, pero en el 479 aparece ya como uno de los alrededores murcianos.

Debe tratarse indudablemente de lugares distintos en cada uno de los versos, pues Ibn Yubayr (S. XII) cita en su "Rihla" (10) un *Burū At-Talata Sahārūy* o "torre de los tres estanques", en el Campo de Cartagena.

Cfr. la *Fuente de Zaraiche*, localizada en Cartagena y citada por F. Casal (11).

El topónimo murciano fue identificado por Torres Balbás (12).

Transcripción:

Al-Suhayrūy

Es un diminutivo de *Sihrūy* = "alberca", "estanque", "piscina".

Evolución fonética:

— El *Sād*, en su paso al castellano, se reproduce por *Z*, procedente de una *Ç*.

— El *Hā'* en todas las posiciones tiende a desaparecer.

— El *Yim* prepalatal, en posición final, se transcribe por el sonido *Ch*, igual que en la transcripción alfonsina, tomando una vocal de apoyo —*E*.

— Hay asimilación solar del artículo ante el *Sād* y posterior desaparición de la *A*.

— La vocal *U*, del *Sād* ha sido desplazada por la *A* del *Hā'* y el diptongo *Ay*, mantenido por influencia de la consonante velarizadora *R*, se sostiene y sufre una metátesis:

As-Suhayrūy > *Azayrūy* > *Zaraich* > *Zaraiche*

(10) Edición de Wright, Leiden, 1852, p. 352.

(11) F. Casal Martínez.—*Leyendas, tradiciones y viejas historias de Cartagena*. Cartagena, 1911, p. 16.

(12) Torres Balbás.—*Monteaquedo y el Castillejo en la Vega de Murcia*. Al-Andalus II, 1934, pp. 366-372.

ZAÉN (de Arriba)
(caseríos, *Moratalla*)
ZAÉN (de Abajo)

Nom. de 1860.

No hemos encontrado documentación medieval para este topónimo en fuentes árabes ni cristianas.

Transcripción:

Zayān = “hermosa”, “bella”, magnífica”.

Es también palabra usada como nombre propio de persona entre árabes. Cabe, por tanto, interpretarla bajo este punto de vista o como simple adjetivación de un lugar.

Evolución fonética:

— En la Edad Media y en la transcripción alfonsina el *Zāy* se refleja como *Z* ó *Ç*.

— El *Yā'* con imela > *E* (Steiger, p. 327: diptongo *aya* > *e* (ej. *Jaén* < *Yayyān*).

Así: *Zayān* > *Zayen* > *Zaén*

Los añadidos modernos “arriba” y “abajo” expresan aquí la diferente altitud de ambos lugares, localizados en la Sierra llamada *Cuevas de Zaén*. Uno y otro están ubicados en terreno llano respectivamente, quedando así justificados tales especificativos.

* * *

GUATAZALES (caserío, *Campos del Río*)

Documentación:

Sin hallar formas documentadas respecto al topónimo murciano, pero sí un río del mismo nombre en Algeciras, citado por los geógrafos Al-Himyarī y Abu-l-Fidā' (13).

(13) *Geographie d'Aboulféda*. Ed. cit. p. 173; Al Himyarī. Ed. cit. de Lévi Provençal, pp. 91 y ss.

El hecho de aplicarse el nombre a este lugar, que forma un meandro (de ahí “rodeo”) del río Mula, nos hace aceptar esta hipótesis.

Transcripción :

* *Wād Al-ʿAsal* = “río de la miel”

El término específico “de la miel” debe ser tomado en sentido metafórico, por la suavidad o transparencia del agua, o bien referido al concepto real, alusivo a una posible existencia pasada de abejas en la zona.

Evolución fonética :

— *Wād* pasa al castellano como *Guada(l)* o *Guad* y la —D en este caso ha sufrido un ensordecimiento.

— En 'Asal cabe destacar el paso de *Sin* a *Z*, a través de una *Ç*, ya visto en otros topónimos.

— El *ʿAyn* desaparece, pero se conserva la vocal A velarizada.

Wād Al-ʿAsal > *Guatazal*

La forma actual en —Es responde al sufijo plural castellano de formación posterior.

* * *

OJÓS (ayuntamiento)

Documentación medieval :

En el “*Bullarium*” de la Orden de Santiago se cita la *Encomienda de Ricote* con las *Peñas de Oxox*, año 1313 (14).

En el “*Fundamentum*” del Obispo Comontes (1447-1458) figura *Xox* junto a *Blanca*, también como “*Encomienda*” de la Orden de Santiago. (fol. 15 v, op. cit).

No existe documentada esta forma para la región murciana en fuentes árabes, si bien, la palabra fue empleada como nombre común en el árabe hispánico. Sobre la profusión de esta voz, cfr. Seco la Lucena (15), que señala como fuente la *Ihata* de Ibn Al-Jatib.

(14) J. López Agurleta.—*Bullarium equestris*... op. cit. p. 266.

(15) L. Seco de Lucena.—*Toponimia árabe de Granada*, Al-Andalus XXIX, Madrid-Granada, 1964, pp. 314, 317 y 325.

En Censo de población de 1594 figura *Oxox* (16); asimismo en libro de registro del Archivo Parroquial de Ojós, que data de 1665, figura con la misma grafía: *Oxox* (fol. 1 r.). Aparece la forma actual en Ensenada: *Ojós* (lib. 128, año 1757, fol. 1 r.).

Transcripción:

$Hu\check{s}\check{u}s$ (plural de $Hu\check{s}\check{s}$) = “huertos”, “caseríos”.

Evolución fonética:

- El $H\check{a}$ árabe pasa al castellano medieval reproducido por *H* o *F*.
- Debilitada la *H*, se enmudece, conservándose la vocal *U* que pasa como *O*.
- El $\check{S}in$ árabe se suele transcribir por *X* en la Edad Media, y evoluciona en castellano a *J* en posición interior (en transcripción alfonsina, *X*).
- El $\check{S}in$ final pasa como *S*.

$Hu\check{s}\check{u}s > Hoxox > Oxox > Ojós$

La forma $(O)xox$, que figura en alguna documentación, con vocal inicial perdida, obedece sin duda a error de transcripción o defecto de los copistas.

* * *

(Rincón de) SECA (lugar, *Murcia*)

Documentación medieval:

En el “Repartimiento de Murcia” se cita como *Açeca* (ed. cit. p. 159).

Por su parte, el Licenciado Cascales registra entre los pagos regados por la acequia mayor de Alquibla el de *Seca*, correspondiente a una repartición de Alfonso X en el año 1272 (17).

(16) *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el S. XVI (año 1594)*. Madrid, Imprenta Real, año 1829, p. 75.

(17) F. Cascales.—*Discursos históricos de la Ciudad de Murcia y su Reino*. Murcia, 1874, pp. 44-45.

En fuentes árabes:

Figura con grafía árabe en Al-Qartāyannī: *Qasīda Maqṣūra*, v. 487 (18).

Fuera de Murcia, en la región alpujarreña, se cita *Alhama*, apellidada *La Seca*, en la Crónica de Abenhayan (19).

En documentación moderna figura *Partido de Seca*, S. XVIII. (Ensenada, lib. 98, Murcia, fol. 1905 v.) y *Rincón de Seca* (ibídem, lib. 100, fol. 5.513 v).

Transcripción:

Sikka = “avenida de árboles”, “camino”.

Evolución fonética:

— El *Sin* árabe pasa en arabismos como Z, excepto en los dialectos levantinos que se conserva como S procedente de Ç. Steiger (*Contribución*, p. 138) no lo afirma explícitamente, no obstante, se observa a través de ejemplos que presenta dicho autor sobre este paso fonético del *Sin* (*Ceque* > esp. *acelga*, murciano, *aselga*; *Cinia*, > *aceña* esp. ant., murciano *senia*).

A este grupo pertenece también el nombre común “sandía”, que, sin duda, por la S— y el acento árabe literal debe referirse a introducción posterior y supone una base andaluza o murciana.

— El *Kāf* geminado toma sonido C.

Así: *As-Sikka* > *Açeca* > *Seca*

Se sobrentiende la fusión del artículo *As* (por *Al*), afectado por la denominada “asimilación solar” ante una de las letras de este tipo, en este caso ante el *Sin*: *Al* > *As*.

La forma intermedia (*Açeca*) presenta total fusión con el sustantivo, quedando así explicada su evolución.

Creemos aplicable esta misma etimología para los topónimos *Barranco de Seca* (Mazarrón) (20) y *Molina Seca* (Murcia); este último escrito así en documentación medieval.

(18) Recogido en Apéndice II, p. 101 de *Observaciones sobre la “Qasīda Maqṣūra* de Abu-l-Hasam Ḥazīm al-Qartāyannī. Al-Andalus I, 1933 art. cit. de E. García Gómez.

(19) M. Gómez Moreno.—*De la Alpujarra*. Al-Andalus VI. Madrid-Granada, 1951, fasc. 1.º, p. 35.

(20) En este caso concreto puede pensarse también en un apellido toponímico como elemento definidor del lugar. Cfr. *Barranco de los Asensios* (Aguilas), *Barranco de los Hilarios* (Lorca), etc.

Cfr. las numerosas *Villaseca* en la toponimia peninsular. (Segovia, Soria, Cuadalajara, León, Toledo...) que remitan sin duda a idéntico origen, así como *La Seca*, topónimo árabe de Valencia.

* * *

ZENETA (lugar, Murcia)

Documentación medieval:

En el texto del “Repartimiento de Murcia”, S. XIII, aparece *Azenet* (ed. cit. p. 140) y *Azenet* (pp. 2, 160, 163, etc).

En documento del año 1272, para Murcia, figura *Azenete* (21). Los Anales de Orihuela en 1358 reseñan otra forma toponímica similar: “*de esa parte del río, en el puerto de Adceneta*” (22).

Posiblemente se identifique este lugar con la actual *Zeneta*, teniendo en cuenta su proximidad a Orihuela y quedando precisamente a la derecha del río que pasa por aquella población; no obstante, no debe asegurarse tal identificación de modo absoluto. Con todo, es el mismo nombre y, a efectos de documentación, es igualmente válido.

El Catastro de Ensenada refleja diferentes grafías para el topónimo: *Ceneta*, *Zeneta* (libro 99, fol. 3810 r.) y *Seneta* (Ibídem, fol. 4090 r.).

En lo que toca a la etimología, se ha mantenido hasta ahora la solución partiendo de *Zanāta* —tribu berberisca de los *Zenetas*— por la semejanza extrema que existe entre ambos nombres, sin reparar en la documentación. Así lo mantiene Asín Palacios (*Contribución*, pp. 103 y 144); sin embargo, es preciso tener en cuenta las formas documentadas medievales que presentan una asimilación evidente de artículo, no siendo aplicable éste a las denominaciones de tribu, dado que los nombres propios no lo llevan. Por tanto, para la etimología correcta hay que partir de la transcripción: *Al-Sanad* = “ladera”, “declive”, “falda de monte”.

Este étimo figura documentado para Granada como *Cenete* (23).

El significado puede estar justificado para el topónimo murciano por encontrarse el lugar en las proximidades del monte llamado “La Serrera”.

(21) Transcrito por R. Menéndez Pidal.—*Documentos lingüísticos de España*, I, Reino de Castilla. Madrid, 1919, p. 485.

(22) P. Bellot.—*Anales de Orihuela* (SS. XIV y XV). Ed. Torres Fontes. Orihuela, 1954, I, p. 74.

(23) Cfr. A. González Palencia.—*Documentos árabes del Cenete* (SS. XII-XV). Al-Andalus. V. Madrid-Granada, 1940, pp. 301 - 382.

Evolución fonética:

- Artículo asimilado ante consonante solar.
 - El *Sīn* se reproduce en castellano por sonido Z y Ç.
 - El *Dāl* se ensordece y pasa a T tomando vocal de apoyo.
 - El fenómeno de imela inclina la A > E.
- Al-Sānad* > *Azanad* > *Azenete* > *Zeneta* (escrito *Ceneta*).

* * *

EL RAAL (diputación, Murcia)

Documentación:

En el “Repartimiento” figura en numerosas ocasiones *Rahal* (ed. cit. p. 249).

En Anales de Orihuela, año 1448: *Raal* (24).

Transcripción:

Equivale a *Rafal* < *Rahl* = “finca rústica”(25). Así Palacios añade los significados de “parador, alquería, masía” y cita el topónimo para Alicante, Mallorca, Menorca y Murcia (*Contribución*, p. 128, gráf. ár.).

Transición fonética:

Sólo hay que mencionar el paso de *Hā* que se transcribe como F y H.

A. Steiger sostiene una sucesión de sonidos (op. cit. pp. 218 y ss.), incluso la alternancia de F—, G— < ár. H—, así *La Saфра: La Sagra*. Cfr. *Alhama*, afluente del Ebro, llamado antiguamente *Alfama* y *Algama*; *Ragal* sic.; *Rafal* (Mallorca), casos citados por J. Corominas (2). Comp. además *Rafal*, prov. de Alicante.

Es posible, desde luego, que prevaleciera en principio la forma *Rafal*, evolucionando en castellano a *Rahal*, con un paso similar a la F— > H (cfr. el top. *San Felices* > *Sahelices*, recogido por M. Pidal: *Orígenes*, 213) y su posterior desaparición por su carácter de consonante muda:

(24) Pedro Bellot.—*Anales de Orihuela* (SS. XIV-XV). Ed. Torres Fontes. Orihuela, 1954, vol. I, p. 402.

(25) J. Corominas.—*Tópica Hespérica*, I, Madrid, 1972, p. 272.

Rahl > *Rafal* > *Rahal* > *Raal*.

Esta sería una serie de sonidos en orden lógico; no obstante, observamos la alternancia, en el mismo tiempo y comarca, de los *Reales* o *Rafales* como entidades características peculiares existentes antes de la Reconquista, según Torres Fontes (26).

Asimismo, en el S. XVIII pueden apreciarse en el Catastro de La Ensenada cuatro formas alternantes en la misma época, todas de Murcia: *Villa de Rafal* (libro 99, fol. 4166 r.); *El Rahal* (libro 98, fol. 2294 r.), *Raal* (libro 135, fol. 146 r.), *El Ral* (libro 98, fol. 2284 r.).

Este tipo de poblamiento puede equipararse a los "villares" hispano-romanos.

* * *

RAL (caserío, *Alhama*)

Ensenada: id. (libro 77, *Alhama*, fols. 11 r. y 28 v.) y también para Murcia, como se ha señalado anteriormente.

Del mismo origen que el anterior, *Ral* representa el último grado de evolución de esta voz dentro del castellano, reduciendo la vocal geminada a una sola: *Raal* > *Ral*.

* * *

ULEA (ayuntamiento)

Documentación medieval:

El "Fundamentum" del Obispo Comontes (1447-1458) refleja el nombre topónimo como *Olea*, o más exactamente, *Peñas de Olea*, (op. cit. fol. 15 v.).

En los Anales de Orihuela (SS. XIV-XVI) se cita *Ulea*, aunque sin precisar fecha exacta (op. cit. vol. I, p. 192).

(26) Torres Fontes.— *Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el S. XIII*. Murcia, 1971, p. 52.

En fuentes árabes:

Al Qartayannī registra una *Yazīrat Al-ʿUlyā* (isla alta). (recogido en p. 100 del art. citado de García Gómez), tal vez referida a *Ulea*, si esta población hubiese estado anteriormente rodeada por dos brazos del Segura.

Transcripción:

ʿUliya = “alta”

A. Steiger (*Toponimia árabe*, art. cit. p. 25) ofrece esta etimología para el topónimo murciano, transcribiendo *Ulliya*. Por otra parte, el mismo autor en su citado libro (*Contribución...* p. 237), reseña *Al-ʿUljā* para el nombre de lugar *Loulé* (Algarbe).

Evolución fonética:

- El ʿAyn no se refleja en arabismos.
- La vocal *I* larga pasa a *E*.
- El *Yā* desaparece: ʿUliya > Ulea

Las características geográficas se ajustan a este origen etimológico. Se trata, en efecto, de un lugar ubicado en alto. Cfr. topónimos similares como *Al-Tafyār Al-ʿUlyà* (Tafiar “la alta”) en Granada, recogido por Seco de Lucena (27) y *Oliás* (altura), en Málaga, reseñado por Asín Palacios (*Contribución*, p. 126).

* * *

XIQUENA (caserío, Lorca)

Documentación medieval:

En Actas Capitulares de 1433 figuran reseñados los *Castillos de Xiquena e Tirieça* (28).

(27) *Topónimos granadinos de origen árabe*. Al-Andalus, X, Madrid-Granada, 1945, p. 457.

(28) J. Torres Fontes.—*Xiquena, castillo de la frontera*. Murcia, 1960, p. 44.

En Cartas de Enrique IV, y confirmación por los RR.CC., concediendo privilegio de asilo al Castillo de *Xiquena* (años 1470, 1471 y 1477) figura el castillo o villa de este nombre, siempre con igual grafía (29).

Ensenada, S. XVIII: *Castillo de Giquena* e id. de *Jiquena* (Lorca, lib. 64, fols. 5519 v. y 5735 r. respectivamente.)

La X— inicial debió ser reconstruida posteriormente con afán de cultismo o a la vista de las formas medievales documentadas.

En cuanto a la etimología que explique el significado del topónimo, se da la creencia de un origen en el árabe *Gikena* o *Gehenna* (infierno); así Merino Alvarez (30) sin citar la fuente árabe concreta de dónde lo toma. Esta teoría procede, sin duda, del sentido figurado que puede llevar implícito un nombre aplicado a un lugar fronterizo y peligroso. El propio Merino refiere que en las descripciones de autores árabes (no cita ninguna en particular) se destaca a los lugares fronterizos como “nidos de víboras amenazados por las penas del infierno” (op. cit. p. 95).

Puede que estas referencias hayan cifrado el origen del nombre en dicho étimo, difícilmente explicable para la filología, pues el paso de la voz *Gehenna* > *Xiquena* vendría muy forzado, por lo que no consideramos oportuno tal origen.

Menéndez Pidal, por su parte, supone para *Jiquena* (Almería, Murcia) un posible derivado antroponímico (* < *Siccus*, nombre propio + suf. —*En*) siguiendo la opinión de Schulze, aunque sólo lo cita como simple posibilidad y no da pruebas definitivas para esta hipótesis (31).

Una noticia de Ibn-Aljathib (op. cit. de Merino, p. 93), a propósito de Vélez Rubio (Almería), lugar muy cercano a *Xiquena*, en que contrasta sus ventajas (“sus aguas son muchas y corrientes, *abundante su miel...*”) frente a sus inconvenientes (“...trigo escaso... tierra remota... y rodeada de adversarios...”) hace pensar para *Xiquena*, de iguales características, un origen en la voz árabe transcrita abajo, como lugar donde existen “abejeras”, en el sentido de “colmenas”.

Transcripción :

* Šiqān o Šikān = “melisa”, “toronjil”.

La evolución fonética no se opone en absoluto, por lo que nos inclinamos favorablemente por esta hipótesis.

El paso de sonidos puede explicarse así a través del árabe :

(29) *Ibidem.* s.v. Apéndice documental, pp. 153 a 170.

(30) Merino Alvarez.—Op. cit. pp. 94 y 150.

(31) R. Menéndez Pidal.—*El sufijo —EN, su difusión en la Onomástica hispana.* En *Toponimia prerrománica hispana.* Madrid, 1952, p. 133.

— El *Šin* pasa en transcripción medieval como *X*—, evolucionando en castellano a *J*—. La *X* actual debe ser reposición posterior, dada la forma con *J* vista en el Catastro del Marqués de La Ensenada.

— El *Qāf* prevalece con su sonido de sorda *C* ó *Q*.

— La “imela” inclina la pronunciación de *A* > *E*.

Šiqān > *Xiquen* > *Xiquena*.

La —*A* final surge como vocal de apoyo.

Esta teoría está relacionada con la forma *Xiquan*, con la que se nombra a *Xiquena* en los “Anales de Garci Sánchez, jurado de Sevilla”. Cfr. también *Xiquena* como antropónimo de un berberisco natural de Cuenca, S. VIII (32).

* * *

AINÁS (caserío, *Ricote*)

Documentación medieval:

Se documenta esta voz toponímica, aunque no para la región murciana, en el “Libro de Habices” de Granada, donde figura determinado por otro nombre, así *Ayn alquedebo*, *Ayna Cebda*, *Ayn Almoaycura*, etc. y el compuesto *Ainazanda* (33).

Asimismo, *Ahin* (con la variante *Ain*), alquería de Toledo, registrado por González Palencia y atestiguado desde 1127 (apud Asín Palacios, *Contribución*, p. 78).

Para Murcia, encontramos el nombre tardíamente, en el Catastro del Marqués de la Ensenada, donde se registra bajo las grafías *Aynas*, *Ainas*, *Aiñas* y *Pago de Aynas* (34).

Transcripción:

cAyn = “fuente.

Cfr. Asín Palacios, con igual etimología para *Ayna* (Albacete) y *Ahin*, (Castellón), op. cit. p. 78, graf. ár.). Respecto al segundo, hace referencia de una cita de Mádoz sobre la existencia de una fuente en el lugar.

(32) Ambas referencias en T. Fontes, *Xiquena...* op. cit. p. 140, nota 118.

(33) C. Villanueva Rico.—*Introducción e índices al Libro de Habices...* op. cit. pp. 106 (nota 5), 236, 46, 99, etc.

(34) Archivo histórico provincial. Libro 130 del Catastro, *Asientos de Cargo*, año 1757, fol. 20 v. (*Aynas*); Libro 105, fols. 10 v. (*Aiñas*), 365 r. (*Pago de Aynas*).

En la localidad de Ricote hay también un nacimiento de agua, llamado “Chovaiza”, que pudo determinar tal denominación.

Evolución fonética:

- El *ʿAyn* no se refleja, pero conserva la vocal.
- El diptongo *Ay* se conserva debido al fenómeno de velarización de la *A* por la laríngea *ʿAyn*.
- La —*S* final es de incorporación castellana como forma de plural o tal vez ultracorrección y la dislocación de acento es fenómeno tardío de fonética popular. Comp. el Catastro de La Ensenada, donde aún no se ha producido el cambio de acentuación.

ʿAyn > *Ayna* > *Ainas* > *Ainás*.

Cfr. finalmente la forma tautológica del topónimo: *Fuente de Aina*, nombre de un afluente del río Mundo, antes de unirse al Segura.

Sobre el significado de *Ayn* como “ojo” y “fuente”, indistintamente, que dio lugar a formaciones pseudomórficas como “ojo de agua” (por “fuente”), vid. J. Vernet (35).

* * *

BEAL (lugar, *Cartagena*)

(Llano del) BEAL (caserío, *Cartagena*)

Encontramos documentado el nombre en la forma actual (*El Beal*) en el Censo de Floridablanca, año 1787, en una relación de entidades del Campo de Cartagena (36).

Transcripción:

Una hipótesis para este nombre estaría en tomar como punto de partida la voz árabe *Bīʿar* = “pozos”.

Tal origen etimológico atribuye Asín Palacios al topónimo *Biar*, en la provincia de Alicante, (*Contribución*, p. 94, graf. ár.), señalando que el geógrafo oriental Yāqūt registra dos poblaciones en Oriente con idéntico nombre.

(35) *Toponimia arábica*. E.L.H. Vol. I, Madrid, 1960, p. 570.

(36) F. Jiménez de Gregorio.—*Notas...* p. 88.

La grafía árabe que presenta Asín Palacios es transcrita por J. Vernet como *Bi'ār* (pozos), añadiendo el ejemplo de *Arrabial* < *dar al-Biar* (Casa de los pozos) (37). Por su parte, en el Itinerario de Murcia a Valencia, el geógrafo Al-*c*Udrī, ya citado, reseña también el topónimo alicantino transcrito como *Biyār* por el comentarista J. Vallvé (38).

Evolución fonética:

— El 'Alif desaparece velarizando la vocal, que no sufre el efecto de la "imela".

— La alveolar vibrante *Rā'* evoluciona a *L*. Este fenómeno es bien conocido del dialecto murciano (ej. "matal" por "matar").

Bi'ār > *Bear* > *Beal*

* * *

GALIFA y (Cuesta de) GALIFA (caseríos, *Cartagena*)

Documentación:

Galifa figura testimoniado tardíamente en época de Felipe III, así en Actas de Cabildos del último tercio del XVI y principios del XVII (39).

Transcripción:

Jalīf = "camino o valle entre montañas"

Esta voz es similar a *Califa*, que designa el cargo de jefe supremo de una comunidad musulmana; bajo este significado la recoge A. Steiger (s. v. *Contribución*, pp. 117, 343).

El topónimo cartagenero podría responder a ambos sentidos, pero nos inclinamos por el primero expuesto porque la configuración orográfica del terreno parece adaptarse al mismo.

Evolución fonética:

— El *Jā'*, en posición inicial, pasa en los arabismos por sonido *Ca*

(37) J. Vernet.—*Toponimia arábica* en op. cit. p. 570.

(38) J. Vallvé Bermejo.—*La división territorial...* art. cit. p. 157.

(39) Recogido por F. Casal Martínez en *Historia de la ciudad de Cartagena, reinando Felipe III (1598-1621)*. Cartagena, 1932, p. 14.

(ej. “(al)cachofa” < ár. *xarsûfa*) y sonido *Gu* (ej. “(al)garrobo” < ár. *xarrûb*).

La —A final aparece por un cruce fonético con *Califa*, teniendo en cuenta que este vocablo tuvo en esp. ant. las variantes *alcalifa*, *alquifa*, *halifa*, *galifa* y *galdifa* (Steiger, op. cit. p. 343).

Califa > *Galifa*

El término *Califa* es considerado por Eero K. Neuvonen como un arabismo del S. XIII introducido en las lenguas europeas por influencia de las Cruzadas. Lo documenta en textos como la “Primera Crónica General” y “La Conquista de Ultramar” (40).

* * *

MOHARQUE (caserío, *Moratalla*)

En Nom. 1888: *Mobarque*.

Sin documentación anterior es imposible precisar el origen de este topónimo. La forma con *B* (de 1888) puede ser errónea y la *H* haber sido restituida posteriormente.

En este caso, y dada la localización geográfica del lugar, junto al río Segura, podría pensarse en una posibilidad etimológica partiendo de la siguiente forma participial.

Transcripción:

Muhariq o *Muhraq* = “que se derrama o vierte” (un líquido).

Perdura el participio con un posible genérico perdido, como pudiera ser “agua” o “río”. En definitiva, viene a significar lugar donde el agua del río se derrama o extiende.

La evolución fonética no presenta obstáculos:

— El *Hā'* pasa como *H* o desaparece.

— Para el paso final *rque*, se puede citar como ejemplo de confrontación el esp. *Almocafre* < *Mihfar*, con metátesis de *R*.

— El *Qāf* toma como vocal de apoyo una *E*.

Muhariq o *Muhraq* > *Muharque* > *Moharque*

(40) Eero K. Neuvonen.—*Los arabismos del español en el siglo XIII*. Helsinki, 1941, p. 262.

MAZUZA (caserío, Moratalla)

Nom. 1860.

Sin encontrar documentación de formas intermedias, es arriesgado decidir sobre cualquier nombre. Este es el caso del presente topónimo, para el que, no obstante, damos la siguiente hipótesis:

Del ár. *Masūsa* = “agua salobre”.

La evolución fonética no tendría más comentario que el paso del *Sin* a *Z*, en castellano, cuya procedencia está en la transcripción medieval de *Ç*: *Masūsa* > *Mazuza*

Cfr. “zoco” < suq.

En la actualidad, no encontramos en el lugar elemento físico, como pudieran ser ciertos terrenos salinos o nacimiento de agua de tales características (41), que sirva de rechazo a esta teoría, aunque por el momento la juzgamos como válida.

* * *

MAZARRÓN (ayuntamiento)

Documentación:

En el “Periplo” de Florián de Ocampo se cita la “fortaleza de *Macarron* donde se hacen los alumbres”, distante de Cartagena 6 leguas (“Crónica General de España”, libro 1.º, capítulo II) (42).

En carta real de Juan II de Castilla, año 1428, se reseña *Maçarron* (43).

Durante la segunda mitad del XVI, año 1572, se concedió a los *Alumbres de Almazarron* privilegio de villazgo por Felipe II, estableciendo deslinde del término de Cartagena (44).

En documentación posterior, el Catastro de La Ensenada (S. XVIII), refleja la alternativa de formas con y sin artículo: *Almazarrón* y *Mazarrón* (lib. 174, Mazarrón, fols. 1 r. y 28 r. respectivamente).

(41) El informe al respecto, obtenido gracias a la colaboración del Centro de Edafología de Murcia, fue negativo.

(42) Recogido por Merino Alvarez, *Geog. histórica...* op. cit. p. 351.

(43) Carta transcrita por Torres Fontes en *El Halconero y los Halcones de Juan II de Castilla*. Rvta. Murgetana n.º 15, año 1961, pp. 18-19.

(44) F. Casal Martínez.—*Historia de la Ciudad de Cartagena, reinando Felipe III* (1598-1621). Cartagena, 1932, pp. 10-11.

Transcripción:

* *Marsá Ar-Rūm* o *Al-Marsá Ar-Rūm* = “puerto romano” o “el puerto romano” (o cristiano).

En fuentes árabes no figura documentada esta forma toponímica. Seguimos con esta hipótesis la teoría de M.^a Carmen Barceló Torres (45) que llega a esta conclusión apoyándose en soluciones similares de otros topónimos. Dice así textualmente: “La palabra *Marsá* parece que se romancea con la forma *Maza*, así como al Puerto de Orán o *Marsá Wahrān* lo llamaron los españoles *Mazalquivir*”.

El P. Morote y el P. Ortega, autores del S. XVIII, presentaron esta idea, aunque haciéndola depender de un *Maza Romanorum* (= Puerto de los romanos) (46). No obstante, hay que advertir que, pese a tener idéntico valor semántico, no puede partirse morfológicamente del término “romanorum” porque su reducción fonética (> —rón) sería exageradamente forzada, sino que es lógico pensar en el adjetivo árabe citado de la antedicha transcripción.

La evolución fonética es sencilla, sólo presenta asimilación solar del artículo (*Al* > *Ar*) y paso de *U* > *O*.

Por otra parte, Asín Palacios (*Contribución*, op. cit. p. 120) explicó *Almazarron* o *Mazarron* como un aumentativo romance (—ón) de la voz árabe *misr* = “barro o arcilla roja”, “almagre”. Refiere, a propóisto, una cita de Madoz (*Dic. geog.* s. v.), donde se reseña la existencia desde el S. XV de fábricas de alumbre y almagre, documentada anteriormente por Idrīsī y reproducida por Al-Himyārī (vid. localización de estas referencias en J. Vallvé, art. cit. p. 172, nota 97).

Es evidente que Asín Palacios, tal como preconiza al principio de su citado libro, se inspiró para esta etimología en la cita de Madoz; no obstante, resulta difícil filológicamente admitir un aumentativo de “almagre”, además de tener que forzar el paso de *Misr* > *Mazarr*, en el cual, aparte del cambio normal del *Sād* > *Z*, habría que presuponer una pronunciación de *A* por *I*, y una —*A* de apoyo, habiendo desaparecido previamente la —*R* final, de modo que resultaría la voz *maza*, quedando sin explicar la —*RR*.

Por otra parte, Bernal Segura (47) propone como etimología el término

(45) M.^a Carmen Barceló Torres.—*La mar en los textos arábigo-hispanos*. Memoria de Licenciatura. inédita. Universidad Complutense de Madrid, Dpto. de Árabe, p. 47.

(46) Fr. P. Morote Pérez Chuecos.—*Antigüedad y Blasones de Lorca e Historia de Sta. María Real de las Huertas*. Murcia, 1741, p. 17; y el P. Ortega en su *Descripción Chorographica...* ed. cit. p. 95.

(47) J. Bernal Segura.—Op. cit. pp. 43 y ss.

Al-Mazrán, basándose en el mismo étimo que Asín Palacios, aunque con otro significado también posible, a saber, el de “límites o confines” de un territorio.

Los inconvenientes que presenta esta teoría son los mismos que impiden considerar la tesis anterior.

* * *

NONIHAY (caserío, *Aledo*)

Documentación medieval:

El nombre propio *Yahyà* aparece documentado para la región de Tudmir ya en el S. IX en Al-cUdrī: *Yahyá B Abd Allāh B Jalaf* figura al mando de una expedición enviada a la Cora de Tudmir por Abd-al-Rahmān II (48).

Transcripción:

Muniyya Yahyà.

Se trata de un nombre común especificado por uno propio de persona que expresa relación de propiedad.

Su significado es “finca de recreo de *Yahyà*”

Evolución fonética:

— *Al-Muniyya* pasa al castellano como *Almunia* o *Monia*. (cfr. —*Iyya* > *Ia* en otros topónimos estudiados como *Beniscornia*).

— *Yahyà* se transcribe en textos medievales por *Iahye*, *Hahye*, *Iaffie*

(cfr. las formas intermedias del topónimo Beniel).

Dentro del castellano evoluciona —*M* > —*N* por etimología popular y la reiteración de vocablos se simplifica, dando la vor actual:

Al-Muniyya Yahyà > *Almuniaiahye* > *Almoniahye* > *Monihay* > *Nonihay*.

(48) E. Molina López.—La Cora... op. cit. Cap. sobre *Lucha interna de mudarras y yemenies en la Cora de Tudmir*, p. 61; s. v. otro nombre propio árabe con el mismo elemento inicial en pp. 84-85.

Por otra parte, hay que hacer notar una posible relación fonética del topónimo que estudiamos con los apellidos medievales *Monnia*, *Monnini*, *Monnio*, que figuran junto a los nombres propios Enderquino, Alfonso y Beila, respectivamente (49).

Asimismo, el nombre *Nohayla* (50), con que aparece designado un pescador morisco, vecino de Adra (Almería), recuerda la estructura del topónimo murciano. Aún más similar, así como más próximo a nosotros cronológicamente, es el apellido que ostenta *Manuela Monahay*, madriña del poeta romántico G. A. Bécquer, y cuyo parecido con el nombre del lugar que nos ocupa es evidente. Con todo, al no disponer de formas semejantes documentadas para la región murciana, nos limitamos solamente a señalar tales concordancias, dejando abierta la posibilidad de que *Nonihay* tenga un origen explicable a través de alguna forma antroponímica afiliable a las citadas.

* * *

MACISVENDA (aldea, *Abanilla*)

S. XIII, Ensenada: *Pago de Macilbenda* y *Macialvenda* (lib. 75, *abanilla*, fols. 238 r. y 529 v. respectivamente).

En nom. de 1857 se refleja en la forma actual y en el de 1888 se escribe *Macilvenda*.

Si documentación anterior es difícil definirse, pero el primer elemento del nombre parece la voz árabe *manzil* (mansión, hostería). Este tipo de compuestos lleva en su segunda parte un nombre propio indicativo de propiedad. En este caso no puede precisarse, aunque posiblemente se relacione con un ejemplo como *Mazaraveas* (caserío, prov. de Toledo), que Asín Palacios (op. cit. p. 120) traduce como “parador de °*Ubayd Allāh*”, teniendo en cuenta las formas intermedias que ofrece González Palencia en documentos mozárabes toledanos (s. v. *ibidem*), entre las que referimos *Mazarabedala* y *Mazaraveda* por asimilarse más al topónimo murciano, además de *Manzel Oveit Allah*, que muestra la diferencia del primer elemento.

Cfr. asimismo *Mazarrazín*, (dehesa de Toledo), reseñado también por Asín Palacios y equivalente a “parador de Razīn”. Dicho arabista (op. cit. p. 21) destaca la confusión que puede producirse en la transcripción

(49) Recogidas en op. cit. de G. Díez Melcón, pp. 100 y 50.

(50) *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada hecha por Luis de Mármol Carvajal*. B.A.E. vol. I (“Historiadores de sucesos particulares”). Madrid, 1876, p. 178.

de *manzil* y la de *ma^csar* (molino), de no haber documentación a propósito que incline la etimología a uno de estos dos vocablos.

El topónimo murciano queda como hipotético con una posible filiación a este grupo.

* * *

TRAPAJUAR (caserío, *Cartagena*)

Documentación medieval:

En la obra de Al-Qartāyannī se cita el monte *As[˘]-Šiwār* —según García Gómez— y posiblemente se refiera a este lugar (art. cit. de Al-Andalus, p. 101).

Ya advierte dicho autor (p. 95) las dificultades de identificación en los topónimos del poema *Qasīda Maqšūra*, pues su comentarista árabe duda si un nombre es o no topónimo.

En la transcripción expuesta se ha vocalizado la palabra *U* porque la significación es más lógica, frente a la forma con *I*, que habría que traducir por “menaje”, no resultando tal significación hábil como topónimo.

Transcripción:

* *Taraf As[˘] —Šiwār* = “punta de la escarpa”.

La cita de Al-Qartāyannī explicaría el segundo elemento del nombre. En cuanto al primero, puede remontarse al señalado arriba en la transcripción y para el que la evolución del vocablo a la forma actual nada tiene que oponer.

Transición fonética:

— El paso de *Taraf* a *Traf* está bien documentado en el nombre *Trafalgar*, por ejemplo.

— El cambio de —*F* a sonido bilabial se produce dentro del dialecto murciano (G.^a Soriano, *Vocabulario*, p. LXXV: “antifarrar” por atiborrar, “bofo” por fofo, etc.).

— La voz *As[˘]-Šuwar* ha pasado al castellano como *ajuar* (cfr. Steiger, op. cit. p. 296).

Taraf As-Suwār > *Trafajuar* > *Trabajuar* > *Trapajuar*

La orografía del terreno confirma esta hipótesis, ya que se trata de un lugar elevado.

Por otra parte, *Trapa* está registrado por G. de Jesús Álvarez como apellido toponímico (51), no obstante, no parece lógico este origen para el topónimo que estudiamos, al ir en la primera parte del nombre, además de no figurar documentado.

* * *

INAZARES (aldea, *Moratalla*)

S. XVIII, Ensenada: *Ynazares* (libro 40, carpeta n.º I, Moratalla, fol. 107 r.).

Transcripción:

* *Hisn As-Sajra* = “fortaleza de la piedra o roca”.

Evolución fonética:

— *Hisn* pasa al castellano como *Izn*—, entre otras formas (vid. Steiger, 254).

— (*As*)*Sajra* es un topónimo muy abundante en España: *Azagra* (Navarra), *Žagra* (Valencia y Granada), *Zafra* (Badajoz, Cuenca), antiguo nombre común de “peña”. Cfr. *Peña de la Zafra* (Murcia); *Zahara* (Cádiz), *Azara* (Aragón).

Hisn As-Sajra > *Inazara*.

El artículo *Al*, tras sufrir asimilación solar, se funde al nombre.

En murciano, evoluciona y desaparece la *Z* ante consonante, asimilándose a ella: *Izn* > *Inn* > *In* (s. v. García Soriano, op. cit. p. LXXVII). Finalmente, la palabra adopta el plural español en —*Es*:

Iznazara > *Innazares* > *Inazares*.

(51) G. de Jesús Álvarez.—*Topónimos en apellidos hispanos*. Valencia, 1968, p. 458.

NOMBRES TRANSMITIDOS A TRAVES DE LA FONETICA ARABE

Hemos agrupado bajo este título una serie de nombres toponímicos que, anteriores o contemporáneos a la invasión, fueron copiados por los árabes y transmitidos a través de su fonética, actuando ésta de puente o elemento transmisor.

El origen de estos nombres no es seguro, algunos parecen ser romanos (como *Aguilas*, *Pliego*), otros de naturaleza goda (ej. *Cotillas*), otros mozárabes (*Librilla*), etc., pero el hecho de no figurar documentados en fuentes anteriores a los árabes, y no ser filológicamente voces de este origen, determina el que sean englosados en un sector aparte, es decir, como topónimos no islamitas pero adaptados a la fonética árabe, mediante la cual puede explicarse su evolución a la forma actual.

Asimismo, se resuelven a través de la fonética árabe algunos nombres que hemos juzgado *prerromanos* por contar con argumentación a favor de este origen (*Aledo*, *Cieza*...) y que analizamos en publicaciones anteriores.

* * *

PLIEGO (ayuntamiento)

Documentación medieval:

Aparece escrito con las siguientes grafías:

S. XIII: *Priego*, año 1242 (1).

S. XIII: *Castillo de Pego*, año 1254 (2).

S. XIV: *Pliego*, en documento de Pedro I, año 1334 (3).

(1) J. López Aguleta.—*Bullarium equestris ordinis S. Iacobi de Spatha*. Madrid, 1719, p. 147.

(2) Documento publicado por A. Acero y Abad.—*Historia de Mula*. Madrid, 1886, pp. 182 a 184.

(3) *Documentos de Pedro I*, op. cit. p. 87.

En textos árabes:

S. XII: Figura documentado *Bāguh*, forma toponímica correspondiente a la población denominada *Pego* (Alicante); no obstante, y aun no refiriéndose a Murcia, sirve para confrontar la existencia del topónimo en la provincia vecina.

Reproducen el nombre los autores Al-cUdrī, Al-Marrākusī e Ibn Al-Abbār (4).

Las grafías *Pliego* y *Priego* figuran usadas indistintamente en documentos cristianos, como muestra de un trueque esporádico de consonantes alveolares, común en la lengua popular y también en el dialecto murciano (5). Cfr. “cerebro” y “celebro”.

A partir del S. XVI encontramos empleada de modo uniforme la variante con *L* (*Pliego*).

Al comparar el topónimo con los *Priego* de Córdoba y Cuenca, pensamos pertenezcan todos a una misma base etimológica. El homónimo cordobés es identificado por *Dozy* (6) con el *Ipagro* del Itinerario de Antonino, dada la distancia de unas 44 millas (11 leguas de España) desde *Anticaria a Ipagro*, que parece coincidir con la actual entre Antequera y Priego.

Entre las variantes que registra *Dozy*, señala especialmente *Pagro* (en ablativo), a partir de la cual comenta el proceso fonético mediante la “imela” árabe que inclina la *A > E* y la pronunciación del “gain” con “dhamma” que refleja la *gr*, latina.

Por otra parte, teniendo en cuenta que esta tesis conviene al topónimo cordobés y no al de Murcia, habría que admitir una migración del nombre a esta tierra, llevada a cabo a través de los propios árabes.

Otra posibilidad está en considerar su origen en el término latino *Pago*, según indica *Simonet* (7), y que rechaza *Dozy* para el *Priego* de Córdoba. No obstante, para el murciano, y tal vez para el conquense, no resulta desatinada dicha teoría, admitiendo el influjo de la “imela” que determinaría la forma *Pego*, con la que figura documentado alguna vez el nombre.

Finalmente, sería forzoso suponer un fenómeno de asimilación al *Priego* andaluz, en cuanto al desarrollo de la consonante alveolar se refiere.

(4) Recopilado por J. Vallvé Bermejo en *La división territorial en la España Musulmana (II). La Cora de Tudmir*. Al-Andalus, XXVII, Madrid-Granada, 1972, fasc. 2.º, p. 149.

(5) J. García Soriano.—*Vocabulario del dialecto murciano*. Madrid, 1932, p. X.

(6) *Description de l'Afrique...* op. cit. p. 252.

(7) *Simonet*.—*Descripción del Reino de Granada*. Madrid, 1860, pp. 58-59.

En tal caso, el proceso fonético resultaría así :

* lat. *Pago* > ár. *Bāguh* > *Pego* > *Pliego* > *Priego* o *Pliego*.

Por último, cabe también pensar en el étimo latino *vicus* (barrio, aldea) recogido por los árabes en la forma antedicha y transmitido siguiendo un paso similar al anterior (lat. *vicus* > ár. *Baguh*, etc).

En resumen, ya fuese impuesto por los árabes en recuerdo del *Priego* de Córdoba, ya copiado por éstos de una voz pre-islámica (* lat. *pagus* o *vicus*), lo cierto es que, de un modo u otro, la fonética árabe influyó como elemento transmisor y determinante en la denominación de este lugar.

* * *

(Torres de) COTILLAS (ayuntamiento)

Documentación medieval :

En el Repartimiento de Murcia se manifiesta bajo las grafías *Cotelas*, *Cotiellas*, *Cotellas* (edic. cit. pp. 59-69-75 etc.).

En documento de 1293, dado en Murcia, figura el *Real de Cotiellas* (8).

Torres Fontes localiza la heredad de *Cotillas* del "Repartimiento" (en la partición de 1266) en el actual *Azarbe de Cutillas*, dependiente de la llamada acequia menor de Alquibla por La Alberca, Garres, Algezares, Beniaján y Torreagüera (9). En este caso, el topónimo medieval no correspondería al lugar actual, aunque de hecho nos sirve para documentar la existencia de tal nombre en la provincia.

En el "Fundamentum" de la Iglesia de Cartagena, del Obispo Comontes, se lee *Locus de Cotillas* (op. cit. fol. 14 v).

El lugar de *Cotillas* (o *Cutillas*) figura desde principios del S. XV regido por la familia de los Calvillos, que extendían su mandato hasta Alguazas y Abanilla en representación del Obispo de Cartagena (Merino Alvarez, *Geografía histórica...* p. 133).

En el S. XVI ya aparece la denominación completa *Torres de Cotillas* (10), si bien, observamos igualmente la alternancia con la forma

(8) Col. doc. H.^a Reino de Murcia (Documentos del s. XIII). Ed. Torres Fontes. Murcia, 1969, p. 98.

(9) J. Torres Fontes.—*Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el S. XIII*. Murcia, 1971, pp. 27 y 119.

(10) F. Jiménez de Gregorio.—*La población en los SS. XVI y XVII*, en *Notas para una Geografía de la población murciana*. Murcia, 1956, p. 19.

primitiva simple (*Cutillas*) (11), llegando incluso al S. XVIII con las grafías *Cotillas* o *Cutillas* en el citado Catastro del Marqués de La Ensenada (libro 171, año 1775 ,fols. 17 r. y 8 r. respectivamente).

Transcripción:

Qūtiyya = “La goda”.

Es voz tomada del romance o hispanorromance.

Evolución fonética a través del árabe:

— La *G*— latina se transcribe por el sonido *Qāf*.

— Este *Qāf* se sonoriza a veces al pasar a castellano (cfr. el topónimo *Godella*, en Valencia, y el apellido actual *Godínez*), pero generalmente pasa como sorda.

— La *D* latina, en ocasiones, se reproduce en árabe por *T* (sonido enfático). En transcripción alfonsina, el *Tā'* se encuentra como *T* en todas las posiciones.

— El *Yā'*, como semivocal en posición final no acentuada, se acomoda al castellano, en variación ulterior al árabe, y se reproduce con valor de semivocal *Y*:

Qūtiyya > *Gotilla* o *Cotiella* > *Cotilla*

— La —S final corresponde a un plural castellano posterior.

El primer elemento del nombre puede ser un apellido toponímico (del tipo de “*Cabezo de Torres*”, por ejemplo) o tratarse del término *torre* como equivalente de un tipo de casa rural. Como tal lo analizamos al estudiar la toponimia murciana de origen aragonés, dado que es voz común de dicha procedencia. De cualquier forma, fue añadido posteriormente al segundo miembro del topónimo, es decir, *Cotillas*, caso demostrable no solamente por la documentación expuesta, donde aparece exclusivamente esa parte del nombre, sino también por el nexa “de” que une dos términos de distinta índole, dando lugar a un nombre compuesto de carácter híbrido.

Volviendo al término *Cotillas*, que es realmente el más interesante filológicamente, y el que compete aquí estudiar, representa una forma adjetival que designa de modo evidente alguna institución visigoda, y que,

(11) *Censo de población de las provincias de la Corona de Castilla en el S. XVI (año 1594)*. Madrid, 1829, p. 229. En la relación de parroquias de Murcia, dentro del Obispado de Cartagena, figura *Cuttillas* con 52 vecinos.

como elemento léxico, nos ha sido transmitido a través de la fonética árabe.

Respecto a la significación ("goda"), aplicamos al topónimo murciano el concepto que simbolizan otros topónimos valencianos, como el anteriormente citado *Godella*, junto a *Godelleta* y *Godes*, que fueron reseñados por Sanchís Guarnier como reflejo de la administración de la propiedad territorial goda.

"Los godos —dice— solían incautarse de los dos tercios de las tierras de los romanos en concepto de retribución de su protectorado militar" (12).

Así pues, *Cotillas* de Murcia debe responder muy probablemente a estas características, por lo que juzgamos este topónimo como representativo de la toponimia germánica, aunque explicado a través de la fonética árabe.

Cfr. también el nombre del historiador árabe *Ben Al-Qūtiyya* o *Abenalcotía* (S. X), de igual origen sin lugar a dudas.

Otra explicación etimológica para la voz *cotillas* consistiría en considerarla como derivado de *coto* (lat. *cautum* = precepto), institución medieval interpretable en uno de estos dos sentidos:

a) Como "territorio que por inmunidad disfrutaba de una situación jurídica privilegiada".

b) Equivalente a "Señorío", sistema del que nos habla Valdeavellano para León y Castilla durante los siglos medievales. En definitiva, municipios urbanos cuyo *coto* era el término municipal y cuyo señor, el propio municipio (13).

No obstante ser una hipótesis lógica, no contamos con pruebas históricas que la apoyen antes del S. XV (vid. supra), fecha demasiado tardía para ser tenida en cuenta, dada la anterioridad de su existencia como topónimo.

Con todo, nuestra opinión se inclina favorablemente a la primera teoría expuesta.

Cfr. la relación con la voz adjetival *cotí*, recogida por Eguílaz (14), y referida a una clase particular de higos, los *figos cotíes* (higos godos o de los godos), especie botánica cultivada en Sevilla.

Comp. también la existencia actual del apellido *Cutillas*, de idéntica ascendencia.

(12) M. Sanchís Guarnier.—*Introducción a la Historia lingüística de Valencia*. Valencia, 1948, pp. 69, 70.

(13) L. G. de Valdeavellano.—*Curso de Historia de las Instituciones españolas*. Madrid, 1973, pp. 392, 441 y 552.

(14) L. de Eguílaz y Yanguas.—*Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*. Granada, 1886, p. 383.

CHURRA (aldea, Murcia, 2)

Documentación medieval:

Una *Montanna de Churra* se atestigua en documento de Alfonso X, fechado en el año 1266 (15).

El topónimo se documenta también en el S. XIV para una *acequia de Churra* en la huerta de Murcia, año 1332 (16).

Con los adjetivos diferenciadores *Nueva* y *Vieja* figura reseñado el nombre en una lista de pagos agrícolas regados por la Acequia Mayor de Aljufía, según una repartición llevada a cabo en 1272 (17).

En fuentes árabes:

Aparece una forma similar de este nombre documentada para Granada en la "Ihata" de Ibn Al-Jatib, recogida y transcrita por Seco de Lucena como *Yurliyāna*, e identificada anteriormente por Simonet con *Churriana de la Vega* (18). Entre las grafías intermedias, con las que figura escrito el nombre en documentos medievales, destaca *Churliana* como precedente inmediato del topónimo granadino actual. (s. v. *ibídem*).

Amador de los Ríos (19) señala como etimología para *Churra* la voz *sharrat*, a la que atribuye un origen árabe. A esto hay que objetar que *sarrāt* (transcripción correcta) no es una palabra árabe común, sino solamente una adaptación fonética al árabe del término romance *sierra*, o mejor del cat. *serra* o *serrat*, ya que el primer núcleo de empleo de esta voz, con acepción orográfica, debió localizarse en la vieja Cataluña. Sobre este aspecto, así como la admisión de la voz genérica *sarrāt* en la terminología de carácter geográfico usada entre los árabes, s. v. un estudio de F. Hernández Giménez (20), quien registra además la transcripción *charrāt*.

Pudiera ser que a través de esta última forma con *Ch*— inicial y

(15) *Col. doc. H.^a Reino de Murcia*, I, ed. cit. p. 31.

(16) Documentos regionales transcritos por J. García Soriano en *Vocabulario...* op. cit. p. 174.

(17) Recogida por F. Cascales.—*Discursos...* op. cit. pp. 44-45.

(18) L. Seco de Lucena.—*Sobre algunos topónimos granadinos de la Ihata*. Al-Andalus XII. Madrid-Granada, 1952, fasc. 2.º, p. 371.

(19) R. Amador de los Ríos.—*Murcia y Albacete*. Barcelona, 1889, p. 512.

Al-Andalus XXVII. Madrid-Granada 1962, fasc. 2.º, pp. 291 a 295.

(20) F. Hernández Jiménez.—*El Fayy Al-Sarrat, actual Puerto de Somosierra*.

pérdida de —*T* final, extraña al castellano, se produjera el cambio a la voz *Churra*, aunque la aparición de la *U* en vez de *A* no tiene comentario lógico en la fonética árabe ni castellana, si no es un cruce con la palabra *churro*.

Considerando este paso, habría que admitir un círculo recorrido por el vocablo, que del cat. *serra* o *serrat* pasaría a *sarrāt*, adaptado por el árabe, y finalmente a *Churra* en lengua romance, esta vez castellano.

Por otra parte, el origen lingüístico de *Churra* pudiera remontarse a un antropónimo, bien nombre de estirpe o de individuo. Parece confirmarlo el hecho de aparecer documentado como *Acequia de Churra*, dado que muchas acequias de la huerta de Murcia figuran determinadas por un nombre propio (cfr. acequia “de Benicomay”, id. “de Benicotó”, etc.), probablemente referido al propietario de la tierra próxima o a la familia asentada en sus inmediaciones.

En cuanto al nombre de lugar granadino, señalado antes, aparece su fijado en —*Ana*, con posible reminiscencia de los nombres posesivos de formación romana, a los que nos referíamos en el estudio de otros topónimos.

En lo que concierne a la transición fonética del topónimo murciano, puede resolverse de modo paralelo al granadino, a partir de la variante con *Ch*— inicial.

Finalmente, J. García Soriano (*Vocabulario...* p. XXXVI) sostiene un origen ibérico para los topónimos *Churra* y *Churripel* (este último, de Orihuela), sin especificar significado alguno ni señalar documentación al respecto, por lo que nos limitamos a citarlo, por más que no podemos tomar en consideración su no argumentada teoría.

* * *

RICOTE (ayuntamiento)

Documentación medieval:

En el año 1228 aparece citado el *Castiello de Ricot*, en término de Murcia, en la “Primera Crónica General de España” (21).

Un documento de Alfonso X el Sabio, año 1266, reproduce las formas *Val de Ricot* y *Vall de Ricot* (22).

(21) Ed. de Ramón Menéndez Pidal, II, Madrid, 1955, p. 721.

(22) Col. doc. H.^a Reino de Murcia, I, ed. cit. pp. 35-39.

En Privilegio de Fernando IV sobre impuestos, año 1312, figura ya como *Ricote* (23).

En fuentes árabes:

En la obra del autor Al-Rāzī (S. X), al describir el curso del río Segura, se cita la *alquería de Riqūt*, localizada a tres millas de Cieza (24).

Durante el año 896 se reseña *Rikut* o *Riqut*, como lugar conquistado, en el itinerario de una expedición omeya contra los rebeldes del reino de Tudmir. Esta referencia corresponde a la obra de Ibn Hayyān (25).

Transcripción:

Riqūt.

En cuanto a la transición fonética, se verifica del modo siguiente:

— *Ri* pasa igual al romance.

— El *Qāf* se reproduce como sonido *C* y en transcripción alfonsina se da siempre como *C*.

— El *Ta'* final toma una —*E* como vocal de apoyo.

— *U* = *O*.

Riqūt > *Ricot* > *Ricote*.

El historiador Cascales (26) hace referencia a “unos lugares que llaman los árabes *Guid Ricot*” y, sobre esta cita Merino Alvarez (27), habla de la cuenca media del río Segura como especialmente rocosa, la cual formaba el *Guad-Ricot*, nombre alusivo a sus “bravos peñascos”.

Esta deducción de Merino, que parece esbozar una posible etimología, demuestra palpablemente que dicho autor se deja influir por el sonido de la palabra y así, a partir de *Ricot* o *Rocot*, términos que le sugieren la voz “roca”, explica lo que para él es el significado (“bravos peñascos”).

Conviene advertir que ninguno de los dos términos escritos así son romances, de modo que etimológicamente no resuelven el nombre.

La cita de Cascales debe ser simplemente una defectuosa copia del *Ricot* de las fuentes documentales cristianas y el razonamiento de Merino

(23) J. Torres Fontes.—*Privilegios de Fernando IV a Murcia*. Madrid, 1948-1949, p. 21.

(24) Lévi Provençal.—*Description de l'Espagne d'Ahmad al-Rāzī*. Al-Andalus, XVIII, Madrid-Granada, 1953, fasc. 1.º, p. 102.

(25) Noticia registrada por J. Vallvé Bermejo.—*La división territorial...* art. cit. p. 156.

(26) F. Cascales.—*Discursos históricos...* op. cit. p. 16.

(27) A. Merino Alvarez.—*Geografía histórica del territorio actual de la provincia de Murcia desde la Reconquista por D. Jaime I de Aragón hasta la época presente*. Madrid, 1945, p. 34.

Alvarez demuestra lo fácil que resulta caer en una etimología de oído.

En cuanto al étimo correspondiente, como nombre común no es voz árabe, posiblemente sea un término beréber o bien un nombre propio de tribu o individuo. En este sentido, aparece documentado en el S. XIV un moro de Alcantarilla llamado *Zat Arricot* (28) y, aunque la reseña es posterior a los testimonios documentales citados arriba, pudo darse tal nombre con anterioridad como denominación de familia o estirpe.

A partir de *Arricot*, también resulta factible el paso fonético a la forma actual del topónimo, contando con la consabida —E final de apoyo y aféresis de vocal inicial ya dentro del castellano, o probablemente debida a un cruce con voces precedidas del artículo árabe *Al*. En efecto, el nombre figura en fecha posterior (Ac. Cap. de 1424) con la forma *Cat. Ricot*, referida al mismo moro de Alcantarilla. No obstante, es posible también que se diese el fenómeno inverso, es decir, que el individuo así llamado tomase el nombre del lugar de procedencia, por más que éste debería entonces acabar en *I*, como los gentilicios árabes (Cfr. *Ceutí*, *Lorquí*, etc., originarios de Ceuta y Lorca, respectivamente).

Así pues, el problema se presenta un tanto confuso, siendo conveniente dejar estas posibilidades abiertas sin matizar demasiado, aunque es muy probable que se trate de un nombre propio, ya antroponímico, ya de linaje.

* * *

Al presente grupo de nombres de lugar, transmitidos a través de la fonética árabe, hay que sumar otros topónimos como *Murcia*, *Aguilas* y *Librilla*, que publicamos anteriormente, razón por la cual omitimos su estudio en esta ocasión.

(28) A.M.M. Sesión de Ac. Cap. del 3-XI-1395.

INDICE DE ABREVIATURAS

a) *Bibliográficas*

Ac. Cap.	— Actas Capitulares del Concejo de Murcia
A.M.M.	— Archivo Municipal de Murcia.
B.A.E.	— Boletín de la Academia Española.
B.A.H.	— Boletín de la Academia de la Historia.
CAT.	— Catastro del Marqués de La Ensenada.
Col. Doc.	— Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia.
Dic Etim.	— Diccionario etimológico.
E.L.H.	— Enciclopedia Lingüística Hispánica.
F.H.A.	— Fontes Hispaniae Antiquae.
M.E.A.E	— Miscelánea de Estudios Arabes y Hebráicos.
Nom. Of.	— Nomenclátor oficial de entidades de población.

b) *Comunes*

esp. ant.	— español antiguo.
graf. ár.	— grafía árabe
lib.	— libro
murc. occid.	— murciano occidental
sic.	— siciliano
s.p.	— sin paginar
s.f.	— sin fecha
v. o vrs.	— verso, versos, respectivamente.

INDICE DE TOPONIMOS

- ABARÁN, 176
AINAS, 236
AJAUQUE, 219
ALAZOR, Arroyo, 193
ALAZOR, Hoya, 193
ALBARDA, 189
ALBATALÍA, 193
ALBERCA La, 182
ALBUDEITE, 186
ALCALÁ, 196
ALCANARA La, 181
ALCANTARILLA, 210
ALCOBA, 190
ALGADÓN, 200
ALGAMECA, 190
ALGAR EL, 201
ALGEZARES, 198
ALGUAZAS, 183
ALHAMA, 197
ALJEZAR y El Llano, 200
ALJORRA, La, 187
ALJUCER, 178
ALLOZOS Los, 195
ALMADENES, 188
ALMUDENA, 194
ALQUERÍAS, 191
ALQUIBLA, 179
AMBRÓS, 168
ARABÍ, 165
AZARAQUE, 204
AZOHÍA La, 203
BAJIL, 171
BEAL, 237
BEAL Llano del, 237
BÉJAR, 217
BENABLÓN, 163
BENABLÓN Arrabal de, 163
BENAMOR, 162
BENIAJÁN, 160
BENIEL, 158
BENISCORNIA, Rincón de, 157
BENIZAR, 163
CAGITAN, 208
CALASPARRA, 211
CAMPOTÉJAR Alta, 209
CAMPOTÉJAR Baja, 209
CANARA, Cañada de, 182
CARA Huerta de, 220
CEHEGÍN, 174
CEUTÍ, 166
CID, El, 220
COTILLAS, Torres de, 248
CHURRA, 251
FORTUNA, 206
GALIFA, 238
GALIFA, Cuesta de, 238
GINETE, 172
GUATAZALES, 227
IFRE, 175
INAZARES, 245
JAVALÍ Nuevo, 223
JAVALÍ Viejo, 223
JOFRE, Cañada Hermosa y, 216
JUMILLA, 169
LORQUÍ, 164
MACISVENDA, 243
MAZARRÓN, 240
MAZUZA, 240
MOHARQUE, 239
NONIHAY, 242
NUBLA, Campo de, 224
OJÓS, 228
PLIEGO, 246
RAAL, El, 232
RAL, 233
RAME, Torre del, 172
RAUDA, 221
REOLID, El, 218
RICOTE, 252
SECA, Rincón de, 229
TRAPAJUAR, 244
ULEA, 233
VENTARIQUE, 159
XIQUENA, 234
ZAÉN de Arriba, 227
ZAÉN de Abajo, 227
ZAFRA, Peña de la, 215
ZARAICHE, Santiago y, 225
ZENETA, 231